

---

# ¿Qué es un Auto Sacramental?

**Pedro María Sánchez**

**E**n una primera apreciación podemos decir que es un texto dramático que se estructura para difundir la doctrina de la fe católica.

Esto, si bien es cierto, no es lo único.

También es cierto que conforma una estructura dramática que va a sentar las bases de lo que, siglos más tarde, será un referente del teatro contemporáneo.

En los autos sacramentales se habla de cuestiones que, al margen de su naturaleza, son expuestas por personajes arquetípicos, no están sujetos a normas de comportamiento psicológico. No se trata, pues, de mostrar cómo los seres humanos percibimos nuestra realidad cotidiana, con sus avatares o cosa parecida. Se pone en boca de los personajes aquello que es concepción de un determinado universo conceptual. Así aparecen la riqueza, la pobreza, el mundo, Dios...

Todo se muestra en una suerte de estrado en el que el espectador es, de alguna manera, jurado que podrá extraer unas determinadas conclusiones de lo que allí acontece.

Esto, que puede parecer algo peregrino, no es tal si pensamos en el teatro de Bertolt Brecht. Él también utilizaba su lenguaje dramático de manera muy parecida: los banqueros actúan según unos parámetros y los usuarios de los servicios que les ofrecen actúan según otros parámetros, por poner un ejemplo. Hay antecedentes del teatro de Brecht en autores del romanticismo alemán, como Heinrich von Kleist —*El cántaro roto*, en el que se mostraba a un juez corrupto que usaba de su poder para desviar sus responsabilidades en

un caso de acoso a una adolescente de la que estaba prendado— por poner otro ejemplo. Los autos sacramentales están en la base de estructuras dramáticas que han permanecido en el tiempo. Nos encontramos, pues, ante un tipo de pieza teatral esencialmente cercana.

*La divina Filotea* plantea un asalto, fuerzas que se contraponen. Hay un combate dialéctico, filosófico entre el alma, el mundo, el demonio y la carne.

Para mí todo espíritu tiene su carne, humedad, inconfesado deseo... y toda carne la sencilla y luminosa grandeza de lo más elevado. Pero esta percepción mía no es la materia dramática de este auto sacramental. Aquí alma, mundo, carne... son enemigos, opuestos. Así lo entiendo y así lo he respetado.

Este planteamiento nos permite indagar en un juego teatral vivo, no sujeto a doctrina, que el espectador podrá evaluar... en todos sus aspectos.



---

# ***La divina Filotea* o el “canto del cisne” de Calderón**

**Esther Borrego Gutiérrez**

[...] *murió nuestro buen amigo don Pedro Calderón y cantando, como dicen del cisne; porque hizo cuanto pudo en el mismo peligro de la enfermedad por acabar el segundo auto del Corpus [...]*  
(Antonio de Solís, carta de 1681)

**M**ayo de 1681. Don Pedro Calderón de la Barca estaba finalizando la composición de *La divina Filotea*, segundo auto sacramental previsto para las cercanas fiestas del Corpus en Madrid, cuando le sobrevino la muerte el 25 de mayo. El primero, que sí logró terminar, fue *El cordero de Isaías*. Testimonios de la época certifican que fue el dramaturgo Melchor de León quien puso fin a *La divina Filotea* y él mismo quien compuso los dos sainetes intermedios; que la loa se encargó a Antonio de Carvajal; y, finalmente, que la música fue del maestro Manuel de Nabas. Los numerosos testimonios manuscritos e impresos conservados, desde finales del XVII hasta bien entrado el XVIII, así como la noticia certera de sus sucesivas representaciones prueban el éxito y la popularidad del auto. La primera representación, de 1681, corrió a cargo de la compañía dirigida por Juan Antonio de Carvajal, integrada por actores tan conocidos en la época como Josefa de Morales, Bernarda Manuela, Teresa de Robles, Francisca de Bohorques, Bernardo Pascual y Francisco de la Calle, entre otros. En el reparto figuraba una notable proporción de actores y actrices “músicos”, es decir, que habitualmente asumían papeles con bastantes pasajes cantados. Las siguientes representaciones se documentan en Valladolid en 1682 y en 1700, y en Madrid en 1700, 1712, 1723, 1732, 1745 y 1756. Parece que la mú-

sica que José de Nebra compuso, y que ustedes van a disfrutar, estaba destinada a las representaciones madrileñas de 1745, que se sucedieron entre el 3 y el 22 de julio en el Teatro del Príncipe y a cargo de la compañía de Petronila Jibaja.

Como se puede comprobar, el escenario de la representación ya no fue la calle ni el ambiente fue el de las fiestas del Corpus, sino que fue un teatro “comercial” el que acogió nuestro auto sacramental, al que se añadieron la loa inicial y los sainetes, piezas indispensables en cualquier función de la época. El texto del auto que ahora presentamos es básicamente el calderoniano, si bien convenientemente acortado en pasajes que no afectan al desarrollo argumental, y con algunos versos cantados añadidos, probablemente compuestos para la ocasión citada.

Dejando ya el comentario de los necesarios aspectos circunstanciales y textuales, no podemos olvidar la adscripción genérica de la pieza que nos ocupa: se trata de un *auto sacramental*, y para comprender no sólo su esencia sino incluso el mismo argumento, es preciso recordar algunos parámetros en la definición del género. En primer lugar, los autos eran piezas teatrales compuestas en alabanza de la Eucaristía, que se representaban la tarde del día del Corpus Christi, previo desfile procesional matutino del Santísimo Sacramento. Durante los siglos XVI y las primeras décadas del XVII, los Ayuntamientos de las grandes ciudades españolas competían por ser los primeros en ostentación, riqueza y esplendor en alabanza del Sacramento, lo que incluía atraerse los servicios de los mejores actores, músicos y escritores para la escenificación de sus autos. El municipio de Madrid ganó la batalla definitiva al asegurarse durante más de cincuenta años los servicios exclusivos de Calderón, autor que, como es sabido, llevó al género a la plenitud entre 1630 y 1681, consiguiendo la fórmula cuasi perfecta y, en todo caso, definitiva. En segundo lugar, los autos eran piezas alegóricas, es decir, en un solo acto, Calderón desarrollaba los grandes misterios de la creación y la salvación del género humano: el pecado, la gracia, la redención por los méritos de Cristo, misterios marianos como la Inmaculada Concepción, la presencia de los ángeles y, por contra, la del demonio y sus secuaces tentando constantemente al hombre... El medio para mostrar estos conceptos teológicos, la mayoría de las veces de difícil comprensión para el pueblo, dada la capacidad de abstracción que requerían, era contarlos mediante una “historia”, generalmente conocida, que podía ser bíblica,

evangélica, histórica e incluso mitológica o, como es el caso de nuestro auto, caballeresca. Y de aquí viene el tercer rasgo que deseo subrayar, el carácter catequético, didáctico de los autos: se trataba de instruir divirtiendo, o lo que es lo mismo, y evocando el título de una miscelánea tirsiana bien conocida, de *deleitar aprovechando*.

Los autos siempre finalizaban con una exaltación expresa del misterio de la Eucaristía, sacramento que da consuelo al hombre y es prenda de vida eterna. Conceptos y promesas que infundían paz y seguridad al hombre de la época, cuya cosmovisión no era otra que la católica. Finalmente, y aunque no puedo detenerme en ello, no quiero dejar de nombrar la espectacularidad de las representaciones de los autos: no sólo importaba el aspecto literario, es decir, el propio texto calderoniano, sino que en tales funciones se procedía a una fusión de todas las artes: la escultura y la pintura de los grandes artistas en la elaboración de los carros; la música instrumental y vocal, la actuación de los representantes, etc., de manera que el entusiasmo popular aplaudía un espectáculo global que duró prácticamente un siglo después de la muerte del gran Calderón, exactamente hasta 1765, año en que fueron prohibidos.

*La divina Filotea* sigue a la letra los rasgos básicos del auto sacramental: combina equilibradamente la transmisión de unos contenidos doctrinales con la dramatización de una historia, en este caso inventada, la del asalto a un castillo donde está recluida una mujer requerida por dos pretendientes, trama inspirada a su vez en la literatura caballeresca. Los hechos llevados a las tablas son, por supuesto, alegoría de los conceptos teológicos que se han de referir, a saber, la dama es el alma que está encerrada en el castillo que es el cuerpo. El alma en gracia –Filotea– está custodiada por los centinelas, que son los Sentidos, que vigilan y dan información –aunque desfallecen fácilmente dada su debilidad– y asistida por las Virtudes –Fe, Esperanza y Caridad–, que resisten todos los embates del enemigo. El Entendimiento, una de las tres potencias del alma, ha sido seducido por la Lascivia y aunque en principio se une al enemigo, a lo largo del auto sopesa, duda, reflexiona, apura las pruebas, y finalmente, se somete a la Fe. El alma es pretendida por el Príncipe (Cristo), que se hace esperar, y asediada a la vez por el Demonio, quien ha reclutado a sus tradicionales compañeros en la enemistad con el alma humana: la Lascivia y el Mundo. El Mundo a su vez ha conseguido soldados encabezados por el Ateísmo, la Gentilidad,

el Hebraísmo y la Apostasía, que representan a los principales enemigos del dogma católico. Aprovechando sus intervenciones, el auto ofrece una catequesis sobre tres misterios esenciales de la fe católica: Dios uno y trino, la encarnación del Verbo y la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía. Con todo, para facilitar la comprensión teológica de las escenas, he añadido una breve explicación previa.

En resumen, estamos ante un espléndido auto sacramental, *La divina Filotea*, que enlaza la acción propia de una comedia caballeresca, al llevar a escena la vida moral del hombre como la representación de una lucha contra los enemigos del alma, con una síntesis de los principales dogmas de la fe católica. Emotivo legado calderoniano, en el sentido literal de la palabra “legado”, pues el más grande dramaturgo de la España del Barroco exhaló su último canto cuando apenas le quedaban unos versos para terminarlo.

---

## Nebra y la música para *La divina Filotea*

Luis Antonio González Marín

**S**i José de Nebra hubiera tenido la fortuna de nacer, pongamos, en Hamburgo, en Dresde, en París, en Londres, en Viena, no digamos ya en Bolonia o Nápoles, o en las inmediaciones de cualquiera de esas u otras grandes capitales de la música, sin duda sería tenido por uno de los compositores europeos de gran talla de mediados del siglo XVIII; y, como tal, desde finales del XIX figuraría en las enciclopedias, diccionarios, manuales, *Handbücher*, etc., todas sus obras habrían sido hace tiempo publicadas en buenas ediciones críticas, se ejecutarían con frecuencia y serían bien conocidas del público. Esto es, Nebra tendría un importante hueco, a su medida, en la historiografía musicológica y en la práctica musical corriente.

Pero no, o todavía no. Nebra nació en Calatayud y se crió en Cuenca. Su legado de manuscritos musicales se encuentra disperso en archivos españoles y americanos, y, aunque la musicografía española lo ha tenido en consideración desde el siglo XIX, sólo muy tardíamente y con desigual fortuna se le han dedicado estudios y esfuerzos editoriales y propiamente musicales. A pesar de todo, hoy José de Nebra se está convirtiendo en un compositor “de moda”, dentro de los modernos intereses por recuperar el patrimonio musical histórico. Desde luego, su música merece que le dediquemos el esfuerzo necesario.

En los últimos tiempos se han editado, interpretado e incluso grabado algunas obras litúrgicas y religiosas en general de Nebra (su *Réquiem* para Bárbara de Braganza, el ya célebre *Miserere*, los villancicos a la Virgen del Monte de Piedad...), y también, aunque a menudo de forma incompleta, algunas de sus creaciones para la escena (sobre todo

zarzuelas, o el acto para la ópera *Amor aumenta el valor*). Esta producción presenta la faceta de Nebra como compositor de música para autos sacramentales, un género todavía muy en boga a mediados del siglo XVIII, hasta su prohibición, por ser considerados indecentes, en 1765.

Hay constancia documental de que Nebra puso música, de modo completo o fragmentario, a cerca de una veintena de autos para los teatros madrileños, entre 1723 (*La vida es sueño*) y 1761 (*Lo que va del hombre a Dios*, que ya había musicado años antes y para el que compuso algún aria nueva en esta ocasión). De todos ellos, sólo uno, el que hoy –y desde hace mucho tiempo– nos ocupa, ha conservado la música en su integridad.

Sabemos que *Amar y ser amado o La divina Filotea*, auto cuyo texto Calderón dejó inconcluso a su muerte en 1681, fue representado con música de José de Nebra a partir del 3 de julio de 1745 en el Teatro del Príncipe de Madrid, por la compañía de Petronila Jibaja. La pieza, que ya se había llevado a la escena en 1723 en el Teatro de la Cruz, con música de José de San Juan (por entonces maestro de las Descalzas, donde Nebra había ocupado su primer destino madrileño, como organista), se repuso además en 1756, posiblemente también con música de Nebra. El manuscrito musical, conservado en el Archivo de Música de las Catedrales de Zaragoza, carece de fecha y es anónimo, aunque todo indica que data de mediados del siglo XVIII y que su contenido musical se corresponde estilísticamente con el modo de componer de Nebra, por lo que se lo atribuimos sin grandes dudas (obviamente se trata de un estilo compositivo más moderno que el de San Juan, con gestos muy característicos de Nebra). Aparecen citados los nombres de algunas de las cantantes que intervinieron en las representaciones: la Camacho y Agustina.

La fuente musical es, como en muchos otros casos teatrales de los siglos XVII y XVIII, en cierto modo esquemática, pues sólo presenta anotadas las voces, el continuo y dos partes instrumentales agudas (ordinariamente, según explica la experiencia, violines y oboes tocando al unísono en la mayoría de las ocasiones), por lo que exige algo de –respetuosa– reconstrucción.

Teniendo en cuenta la distribución utilizada por Nebra en el resto de sus obras dramáticas que hemos conservado completas, nos hemos decidido a proponer una instrumen-

tación colorista, con la cuerda al completo (con violas), oboes y fagot, clarines y timbales, además del continuo. Y en cuanto a la cantidad, a pesar de las hoy muy habituales ejecuciones a razón de “uno por parte”, respetamos el hecho bien documentado y conocido de que Nebra estaba acostumbrado a trabajar con agrupaciones instrumentales bien nutridas. Aparte de las verdaderamente grandes orquestas de la Real Capilla o el Coliseo del Buen Retiro (básicamente los mismos individuos), un documento copiado por Barbieri da fe de que en los teatros públicos, al menos desde 1738, contó con plantillas de ocho violines, dos violetas, dos oboes, una pareja de trompas/clarines y cuatro instrumentos bajos (violones, contrabajos, fagotes). Así pues, hemos decidido utilizar una plantilla semejante.

En general, la música que Nebra compuso para este auto, como suelen ser sus composiciones teatrales, está llena de alegría y vitalidad, pero no por ello desprovista de variada expresión de los afectos, de emoción. Como ya se ha dicho en otras ocasiones, Nebra, genio precoz que a sus diecisiete años ya dominaba la escritura musical “a la europea”, parece tocado por una gracia especial. Su música, aparentemente liviana y galante, está cargada de múltiples matices y contrastes, cerca de los estilos sensibles o sentimentales centroeuropeos, sin renunciar, por momentos, al casticismo propio de los géneros populares del siglo XVIII español.



# Amar y ser amado

o

## La divina Filotea

Auto Sacramental

(a partir de la representación realizada en Madrid, en 1745)

Texto de **PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA**

**Esther Borrego Gutiérrez**, edición y adaptación del texto

Música de **JOSÉ DE NEBRA**

**Luis Antonio González Marín**, edición y adaptación de la música

**COMPAÑÍA PEDRO MARÍA SÁNCHEZ**

**Pedro María Sánchez**, director de escena

**CAMERATA ROMEU**

**Zenaida Castro Romeu**, directora musical



# Amar y ser amado o La divina Filotea

de PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

## REPARTO *(por orden de intervención)*

*Demonio* **Pedro María Sánchez**

*Mundo* **Carlos Pulido**

*Lascivia* **Vladimir Cruz**

### *Los cinco sentidos*

*Oído* **Victoria Zazo**

*Tacto* **Lucía Ortega**

*Vista* **Gemma Solé / Olga Mata**

*Olfato* **Alicia Cabrera**

*Gusto* **Raquel Ramos**

*Filotea* **Ana Hernández Sanchiz**

### *Las tres virtudes teologales*

*Fe* **Inma Ochoa**

*Esperanza* **Teresa Vallejo**

*Caridad* **Sonsoles Benedicto**

### *Príncipe de la Luz*

*Voz* **Flora María Alvaro**

*Presencia* **Uriel Lakshmi**

*Ateísmo* **Luis Bondía**

*Gentilidad* **Jesús Prieto**

*Hebraísmo* **Antonio Medina**

*Apostasía* **Enric Benavent**

*Entendimiento* **Víctor Alvaro**

---

CAMERATA ROMEU

*Primeros Violines*

**Silvia Suárez Socarrás** (*Concertino*)  
**Beatriz Vera Almeida**  
**Jenny Peña Campo**  
**Kary Ann Dranguet García**  
**Indira Torres**

*Segundos Violines*

**Yadira Cobo Rodríguez**  
**Indira González Oliva**  
**Raima Santana Aldama**  
**Camila Martell Pérez**

*Violas*

**Denia León Cedeño**  
**Yuliena Fernández Nieves**  
**Lisbet Sevilla Brizuela**  
**Aisel Álvarez Sevilla**

*Cellos*

**Maylín Sevilla Brizuela**  
**Caridad Rosa Varona Borges**

*Contrabajo*

**Caridad Zaldivia Lores**

*Manager*

**Iván Camilo Ferrera Pérez**

*Directora* **Zenaida Castro Romeu**

ARTISTAS INVITADOS

*Sopranos*

**Geisy Pérez Hernández**  
**Dania Rodríguez Rodríguez**  
**Kirenia Corzo Tápanes**  
**Yuritza Pupo García**

*Mezzosopranos*

**Yusimí Alba Rodríguez**  
**Lisset Chiz**  
**Fernández**  
**Gesliam Suárez**

*Tenor*

**Enmanuel Mendes**

*Oboes*

**Analiet Presno**  
**Joanna García**

*Trompetas*

**Jorge Rubio**  
**Roberto Fadev**

*Percusión*

**Luis Antonio Barrera**

*Teclado*

**José Antonio Méndez**

---

EQUIPO TÉCNICO

<i>Escenografía, vestuario e iluminación</i>	<b>Pedro María Sánchez</b>
<i>Técnico de iluminación</i>	<b>Ruddy Artiles</b>
<i>Coordinación técnica</i>	<b>Juan Carlos Benxento</b>
<i>Asesor técnico</i>	<b>José Antonio Cesteros</b>
<i>Realización de vestuario</i>	<b>Cornejo</b>
<i>Producción ejecutiva</i>	<b>Anandez7</b>
<i>Ayudante de dirección y regidor</i>	<b>Manuel Horno</b>

*Dirección* **Pedro María Sánchez**

La representación de *La divina Filotea* ha sido posible gracias a la colaboración de la Fundación Cajamadrid y Construmafer



---

# Argumento

## AUTO

### ESCENA 1

El Demonio convoca al Mundo y a la Lascivia, tradicionales compañeros suyos y apodados los tres por la teología “los enemigos del alma”, a un “glorioso duelo”.

### ESCENA 2

El Demonio rememora su desgracia, la perfección con que le creó Dios, su desafío y su caída, la envidia del alma humana, predilecta del Creador. Pretende conquistarla para sí antes de que el Esposo, el Príncipe de la Luz, se una a ella en matrimonio eterno. Describe la situación del alma en el cuerpo mediante la metáfora de un castillo: oculta en su interior y guardada por los Sentidos y las Potencias, así como por las Virtudes. Luzbel exhorta al Mundo y a la Lascivia al asalto.

### ESCENA 3

El Oído y la Vista perciben, desde lo alto del castillo, que alguien llega. Filotea quiere recibirle personalmente.

### ESCENA 4

Filotea no se deja engañar por el ofrecimiento del Demonio de rescatarla de su prisión ante la tardanza del Esposo. Ella vive del que no duda que es el Pan de los ángeles, creencia confirmada por los Cinco Sentidos y las Tres Virtudes teologales. El Demonio pasa de la propuesta de paz y ayuda a la amenaza de impedir el paso al alimento para que muera de hambre y sed.]

### ESCENA 5

Escena puramente musical en la que al hilo de las oraciones de Filotea, se invoca la ayuda de Dios, evocando a personajes del Antiguo Testamento que fueron tentados.

### ESCENA 6

Exhortación del Príncipe de la Luz, el Esposo, a Filotea a ejercer la paciencia y a mantener la lucha contra los ataques de los enemigos del alma.

### ESCENA 7

El Mundo presenta al Demonio las levas que ha conseguido, con el Ateísmo, la Gentilidad, el Hebraísmo y la Apostasía a la cabeza. A cada uno de ellos, el Demonio le da un trato de favor.

### ESCENA 8

Encuentro del Demonio con el Entendimiento, éste empujado por la Lascivia. Preparación para la batalla. El Ateísmo desobedece al Demonio y, a lo gracioso, dice que no puede ni quiere ir de espía. Ordena el Maligno que todos velen y la Lascivia dice que ella los desvelará.

### ESCENA 9

La Apostasía quiere tentar al Entendimiento con dudas acerca del misterio eucarístico, pero éste pospone la conversación para más tarde puesto que ahora deben hacer de espías.

### ESCENA 10

Filotea se prepara para la defensa del castillo y envía a la Virtudes a otear el bosque para advertir de la presencia de espías.

### ESCENA 11

Encuentro de la Fe con el Ateísmo, a quien persigue con el fuego; él huye.

### ESCENA 12

La Fe descubre la verdadera identidad de la Gentilidad, que huye despavorida.

### ESCENA 13

Es la Esperanza la que descubre al Hebraísmo, quien también huye.

### ESCENA 14

La Caridad descubre a la Apostasía, la más osada de todas.

### ESCENA 15

Conversación entre el Entendimiento y la Lascivia; ésta le ataca, aquél tiene dudas.

### ESCENA 16

Comienza la batalla, luchando contra el asedio enemigo dentro del castillo y desde la nave que llega.

### ESCENA 17

Llega el Príncipe, disfrazado de pastor, a defender a Filotea. Desciende de la nave.

### ESCENA 18

El Demonio y el Mundo han advertido la presencia de una nave, pero no han visto al Príncipe tomar tierra. Aunque parece que van a preguntar a un pastor (el mismo Prín-

cipe) para informarse, su soberbia se lo impide. Deciden vigilar y prevenirse para el asalto.

#### **ESCENA 19**

El Príncipe se lamenta de cómo la tierra no le conoce y está en manos del Demonio, y observa la rebelión de los Sentidos contra Filotea.

#### **ESCENA 20**

Filotea exhorta a los Sentidos a resistir, pero ellos se niegan; sin embargo, las Virtudes siguen a su lado.

#### **ESCENA 21**

Plena batalla. Los Sentidos se han retirado y sólo las Virtudes permanecen junto a Filotea. El Demonio lucha mano a mano con el Príncipe, de quien no sabe su identidad y a quien teme por los rayos que recibe de su diestra. El Mundo está igualmente sorprendido y tampoco le conoce, pero tiembla ante él.

#### **ESCENA 22**

El Demonio invoca la ayuda de todos sus secuaces, incapaces de ayudarle porque les han detenido las Virtudes.

#### **ESCENA 23**

El Príncipe no quiere declarar a Filotea quién es, ella duda si será el Esposo. El Príncipe deja a Filotea trigo para que se abastezcan los Sentidos, que será su “carne y sangre mesma”.

#### **ESCENA 24**

Filotea se queda dubitativa y comenta con el Entendimiento el “raro enigma” del cuerpo y la sangre del caballero. Llama a los Sentidos para que recuperen sus fuerzas.

#### **ESCENA 25**

Filotea invita a los Sentidos a saciarse del pan que será pan eucarístico. Ellos dudan, pero deciden comprobar por sí mismos si es verdad. Filotea desea que esa nave sea la de la Iglesia.

#### **ESCENA 26**

El Entendimiento reflexiona sobre todo lo que ha visto y oído; pretende racionalizarlo para comprenderlo.

#### **ESCENA 27**

El Entendimiento expone a la Apostasía sus dudas y piensa que hay misterios a los que él no puede acceder. Ella le persuade para que escuche a los Sentidos.

### **ESCENAS 28-32**

En las cinco escenas que aquí comienzan, cada Sentido va dando cuenta de su peculiar percepción del Pan, mientras la Apostasía niega constantemente que sea el pan eucarístico, de modo que el Entendimiento parece que va aceptándolo. Es el Oído el que convence finalmente al Entendimiento, pues lo cree por la Fe.

### **ESCENA 33**

La Fe acude en auxilio del Oído, pues es ella la que le ha convencido de la realidad eucarística del Pan. Reta a la Apostasía, quien no se atreve a luchar contra ella, pues reconoce su superioridad.

### **ESCENA 34**

Forcejeo entre la Fe y el Entendimiento, que quiere detenerla. Aquella encomienda al Oído que siga a la huida Apostasía, puesto que nadie puede oponerse a la Fe.

### **ESCENA 35**

Diálogo teológico entre la Fe y el Entendimiento, a modo de duelo dialéctico.

### **ESCENA 36**

La Fe y el Oído capturan al Entendimiento y lo llevan a prisión.

### **ESCENA 37**

La Lascivia comenta, horrorizada, cómo va la batalla, cómo el Príncipe de la Luz y las Virtudes vencen a las fuerzas del mal.

### **ESCENA 38**

Metáfora de la Pasión de Cristo: cuenta el Mundo que cuando estaban ya triunfando en la batalla, al Príncipe lo han herido del “cuartel de los hebreos”, pero que aun así, “su lauro es triunfar muriendo”.

### **ESCENA 39**

Triunfo final de Filotea por los méritos redentores del Príncipe: han quedado sometidos, aun renegando, el Hebraísmo, el Demonio, la Apostasía y el Ateísmo; han mostrado arrepentimiento la Gentilidad, el Entendimiento y el Mundo; han quedado satisfechos los Sentidos y victoriosas las Virtudes. Pero Filotea pide al Esposo ver su rostro, le suplica que no se vaya, a lo que responde que le verá, con los ojos de la Fe, en la Eucaristía, sacramento de la presencia real y perpetua de Cristo entre sus fieles.

**Esther Borrego Gutiérrez**

---

# Estructura musical

## AUTO

**ESCENA 3** VISTA: *¡Al arma, al arma, sentidos!...*

**ESCENA 5** FILOTEA: *No sus voces imitéis...*

**ESCENA 6** MÚSICA Y TODOS: *¡Ven, Señor, ven!...*

**ESCENA 10** FE, ESPERANZA Y CARIDAD: *¡Alerta!...*

**ESCENA 11** ECOS ATEÍSMO, FE: *¡Alerta, alerta!*

**ESCENA 12** FE: *¡Alerta!...*

**ESCENA 13** FE: *¡Alerta!...*

**ESCENA 38** MÚSICA Y SENTIDOS: *¡En hora dichosa venga...*

Luis Antonio González Marín

---

# AUTO

## ESCENA 1

[*El Demonio convoca al Mundo y a la Lascivia, tradicionales compañeros suyos y apodados los tres por la teología “los enemigos del alma”, a un “glorioso duelo”.*]

### DEMONIO

¡Ah de la nevada cumbre  
del monte, a cuya altivez  
alfombra es toda la tierra  
y todo el cielo dosel!  
¡Ah de la florida falda  
del valle, en cuyo vergel  
tal vez la luna es guirnalda  
y el sol diadema tal vez!  
Dile al ámbito del Mundo  
qué en ti se contiene, pues  
se corona en ti el Olimpo  
de todos los montes rey.  
Dile al Lascivo Amor, áspid  
de tus flores, qué pues es  
el venenoso matiz  
de toda hipócrita tez.  
¡Atienda a la voz, atienda  
a la invocación de quien  
para el más glorioso duelo

que vio el sol ni le ha de ver,  
con esa militar salva  
a los dos saluda, en fe  
de la inviolable jurada  
alianza de los tres!

## ESCENA 2

[*El Demonio rememora su desgracia, la perfección con que le creó Dios, su desafío y su caída, la envidia del alma humana, predilecta del Creador. Pretende conquistarla para sí antes de que el Esposo, el Príncipe de la Luz, se una a ella en matrimonio eterno. Describe la situación del alma en el cuerpo mediante la metáfora de un castillo: oculta en su interior y guardada por los Sentidos y las Potencias, así como por las Virtudes. Luzbel exhorta al Mundo y a la Lascivia al asalto.*]

### MUNDO

¿Para qué es la salva, invicto  
Príncipe, sabiendo que es  
el Mundo el más familiar  
amigo tuyo?

LASCIVIA

También  
sabiendo que es la interior  
llama tu amiga más fiel,  
¿a qué fin a uno y a otro  
invocas?

DEMONIO

A fin de que  
sepáis el empeño antes  
que habéis de lidiar después,  
a cuyo efecto es forzoso  
deciros lo que sabéis,  
porque asentado el principio  
caiga el pretexto más bien.  
Príncipe de Luz me vio  
mi patria: bien de Luzbel  
lo dice el nombre, que hoy  
*bel sin luz* me abate a ser  
príncipe de la tinieblas  
en los ídolos de Bel.  
De tanta ruina la causa  
fue que, como me crié  
tan cerca de su persona  
en la gracia de mi Rey,  
en fin, en aquel instante  
a merecerle llegué  
tan gran favor que fiando  
de mí su amorosa fe,  
del ejemplar de su idea  
me enseñó un retrato en quien

de la beldad que tenía  
elegida para ser  
su esposa, vi la hermosura,  
en cuyo rico joyel,  
siendo sus sombras y luces  
matices de rosicler,  
puso mi amor más deseos  
que primores su pincel.  
Filotea, que (de *Theos*,  
que es *Deidad* y *Philos*, que es  
*Amor, deidad del amor*)  
sin violencia da a entender  
que alma en gracia significa,  
cuyo nombre había de ser  
para con nosotros, puesto  
que en lo que se quiere bien,  
andar disfrazando el nombre  
es disimulo cortés.  
Que era el alma en gracia supe  
y como a un tiempo me hallé  
en una parte inclinado  
a su hermoso parecer,  
y en otra celoso viendo  
que primero había de ser  
adorarla como reina  
que amarla como mujer,  
de aquel amor y este odio  
tan horroroso engendré  
un monstruo que se compuso  
de amar y de aborrecer;

con que, entre los dos extremos  
el que antes se explicó fue  
el del rencor, pero, ¿cuándo  
no se adelanta al placer  
el pesar?, ¿cuándo no vino  
más veloz el mal que el bien?  
Dígalo de mi primera  
instancia el vil proceder  
de impedir a otro su amor  
para quedarme con él.  
Que no era su igual le dije,  
ni mi igual, y añadí que,  
aunque el resto de su corte  
de su emperatriz la dé  
la investidura, yo no  
había de obedecer  
majestades de inferior  
naturaleza; conque,  
amotinado a mi voz  
el numeroso tropel  
de vasallos rebelados,  
toqué cajas, arbolé  
banderas, y comunero  
de la celeste Babel,  
el imperio del empíreo  
en confusión tan cruel  
puse... Pero, ¿dónde voy...?  
¡Ay memoria!, ¿para qué  
me acuerdas la lid, si no  
me has de acordar el laurel?

Quédese aquí la batalla,  
cante sus triunfos Miguel  
y vengue mis ruinas yo,  
solicitando atraer  
esta esposa para mí,  
antes que case con él;  
que aunque está comprometida  
la boda, con firme fe  
de testigos que deponen  
natural y escrita ley,  
con todo eso, dilatada  
por ahora está, hasta que  
llegue el prefinido día  
al plazo de no sé qué  
ciertas capitulaciones  
que pasan ante Daniel.  
Con que, dando tiempo al tiempo  
para que procure hacer  
experiencias por si alguna  
la reduce a mi poder,  
a valerme de los dos  
vengo. Escuchad y atended,  
que quizá lo que ahora idea  
será realidad después.  
Suponed, pues, que el humano  
cuerpo es un castillo, en quien  
por resguardarla de mí,  
quiere el Esposo que esté  
como en depósito el alma,  
en tanto que amante fiel

para llevarla a su reino  
desciende a sacarla dél.  
Así que voy a poner  
sitio a este castillo, a cuya  
causa me vengo a valer  
de los dos, porque si tú,  
Mundo, tratas disponer  
varias levas, alistando  
en toda tu redondez  
naciones, ritos y leyes;  
y tú tratas de poner,  
Lascivia, las baterías  
del siempre abrasado tren  
de tus máquinas de fuego,  
que son al humano ser  
no fáciles de apagar  
y fáciles de encender,  
no dudo que con los dos  
he de cortar y romper  
este aún no apretado lazo,  
antes que consiga ser,  
si para ellos blando yugo,  
para mí duro cordel.

#### MUNDO

Cuanto yo, Príncipe, puedo,  
auxiliarte y ofrecer  
a tan heroica conquista  
es obligarme a correr  
desde el más ardiente al más  
helado clima que ve

en mis ámbitos el sol;  
y en todos ellos mover  
los ánimos a seguir  
tus banderas, sin hacer  
más violencia que inclinar.  
Pero por seguro ten  
que a la persuasión del Mundo  
no habrá nación, rito o ley,  
que no te tribute gentes  
que a tus órdenes estén.

#### LASCIVIA

Más te ofrezco yo, pues más  
será que inclinar, arder  
a las máquinas de fuego  
que yo ingeniosa pondré,  
volando minas y abriendo  
brechas que escándalo den  
a potencias y sentidos  
y aun a virtudes también.

#### DEMONIO

En esa confianza, yo,  
haciendo del ladrón fiel,  
en tanto que los dos vais  
a cumplir lo que ofrecéis,  
haré llamada afectando  
con simulada doblez  
que es manifiesto en servicio  
suyo venirla a poner  
en libertad.

MUNDO Y LASCIVIA

Bien harás...

DEMONIO

De uno y otro me valdré.  
Id, pues, y decid que pase  
a la escuadra que en retén  
dejé en resguardo, y que al muro,  
que ya desde aquí se ve,  
haga llamada de paz.

LASCIVIA

¿Qué paz le has de proponer  
si siempre los tres habremos  
de estar de guerra?

DEMONIO

Ya sé  
que son el Demonio, el Mundo  
y la Lascivia los tres  
más enemigos del alma,  
pero como voy a hacer  
alegoría la lid,  
quiero en sus diseños ver  
cuál resulta en mi favor  
para ejercerla después.

ESCENA 3

[*El Oído y la Vista perciben, desde lo alto del castillo, que alguien llega. Filotea quiere recibirle personalmente.*]

VISTA<sup>1</sup>

“¡Al arma, al arma, sentidos!  
Que a lo que de aquí se ve,  
bruñido monte de acero  
brilla en uno y otro arnés.”

OÍDO

“¡Virtudes, al arma, al arma!  
Que lo que se oye, aunque es  
llamada de paz, ser puede  
ardid de guerra también.”

VISTA

“¡Al arma, Sentidos, al arma!”

OÍDO

“¡Virtudes, al arma, al arma!”

VISTA

“Que adelantado novel...”

OÍDO

“Caballero de armas negras...”

VISTA

“Pone en nuestra línea el pie.”

LAS DOS

“¡Oíd, escuchad, esperad, atended...!”

<sup>1</sup> Los pasajes cantados se distinguen con comillas: “...”.

VISTA

“Que importa inquirir...”

OÍDO

“Que importa saber...”

LAS DOS

“Qué busca, qué quiere,  
qué intenta y quién es.”

DEMONIO

¡Ah del muro!

FILOTEA

Si uno es solo,  
¿qué puede dar qué temer?  
A su llamada de paz  
todas de paz respondió  
y abrid las puertas, abrid,  
que quiero en persona ser  
yo la que le reconozca;  
y así, bien trocar podéis  
la trompa en clarín  
y en oliva el laurel.

VISTA

“Pues la divina sin par Filotea...”

OÍDO

“Que cifra en su nombre amor y poder...”

LAS DOS

“Averiguar en persona pretende  
qué busca, qué quiere, qué intenta y quién  
es...”

A acompañarla bajemos, trocando  
la trompa en clarín, en oliva el laurel.”

MÚSICA Y TODOS

“Pues la divina sin par Filotea,  
que cifra en su nombre amor y poder,  
averiguar en persona pretende  
qué busca, qué quiere, qué intenta y quién es.  
A obedecerla salgamos, trocando  
la trompa en clarín, en oliva el laurel.”

#### ESCENA 4

*[Filotea no se deja engañar por el ofrecimiento del Demonio de rescatarla de su prisión ante la tardanza del Esposo. Ella vive del que no duda que es el Pan de los ángeles, creencia confirmada por los cinco sentidos y las tres virtudes teologales. El Demonio pasa de la propuesta de paz y ayuda a la amenaza de impedir el paso al alimento para que muera de hambre y sed.]*

FILOTEA

Dime, ¡oh tú, quienquiera que eres!  
¿Con qué pretexto atrever  
pudiste la errada planta  
a esta murada pared,  
donde aun el sol temeroso  
dispensa su rosicler,

con saber que viene el sol  
a alumbrar y no ofender?

DEMONIO

En gran Imperio nací  
Príncipe; no cupo en él  
mi alto espíritu, ambicioso  
de glorias que merecer  
por mí presumí. Y así,  
el mundo corro por ver  
si en él puedo ganar fama  
que eternos lauros me dé,  
persuadido a que el obrar  
importa más que el nacer.  
Varias fortunas corrí,  
varias victorias gané,  
hasta coronarme altivo  
de otro nuevo mundo rey.  
Te vi un día en un retrato,  
te vi, dije, y dije bien,  
que en sus retratos el alma  
es donde se deja ver.  
Supe quien eras y supe  
que la deidad de tu ser  
presa en un castillo estaba  
en esperanza de ser  
del Príncipe de la Luz  
Esposa, tan poco fiel  
a tu amor que nunca el día  
llega de sacarte dél.  
Con que yo, compadecido

de que malogre el desdén  
de su olvido tu florida  
primavera, en la esquivez  
de tan árido hospedaje,  
a ponerte en libertad  
vengo postrando a tus pies  
sobre mi adquirido reino  
en real trono, en real dosel  
y en real estrado, alfombra  
de tan florido vergel  
que corte del mayo sea  
todo el año sólo un mes.  
Y aún no es esto lo que más  
me mueve, sino saber  
cuánto no bien asistida  
en este destierro estés,  
ni bien sustentada, puesto  
que tu manjar, a merced  
del sol, es sólo un rocío  
tan débil e inútil...

FILOTEA

Ten  
la voz, suspende el acento  
sin que llegues a poner  
sacrílego labio en ese  
rocío de leche y miel,  
que cuajado en el vellón  
de la más cándida piel,  
para alimento del alma  
Pan de los Ángeles es.

DEMONIO

Pregúntalo a tus Sentidos,  
que ellos sabrán responder  
si lo es o no.

LOS CINCO

Sí sabrán,  
que el alma en gracia lo cree  
con todos cinco sentidos.

DEMONIO

¿Quién se lo ha dicho?

FE

La Fe.

DEMONIO

¿Y a la Fe, quién?

ESPERANZA

La Esperanza.

DEMONIO

¿Y a la Esperanza?

CARIDAD

La que es,  
siendo caridad y amor,  
primero y último bien.

FILOTEA

Ya estás respondido y puesto  
que no has visto ni has de ver  
mudanza en mí que no sea  
querer por sólo querer,  
no des otro paso más,

porque otro paso que des  
podrá ser que...

DEMONIO

No prosigas.

Déjame a mí el *podrá ser*,  
que si en la fe de tu Esposo  
no mudas de parecer,  
revestido de furor,  
te forzaré a que me des  
las llaves deste homenaje  
saliendo rendida dél,  
no como antes ofrecí,  
no a ser reina, sino a ser  
prisionera.

FILOTEA

Cuando a esto  
te persuada tu altivez,  
también me persuadirá  
la mía a que yo podré  
castigar tus amenazas.

DEMONIO

Eso es obligarme a que  
las ponga en ejecución.

FILOTEA

Esotro a que yo también  
las ponga en defensa.

DEMONIO

En vano  
será, que cuando el poder

de las armas no te rinda,  
fuerza que te rinda es  
el asedio, pues negando  
el paso a ese pan que fue  
tan principal alimento,  
será fuerza perecer  
a los embotados fillos  
de el hambre y de la sed.

FILOTEA

Eso dirá la campaña.

DEMONIO

¡Pues al arma!

FILOTEA

¡Al arma pues!

DEMONIO

No ya la salva de paz  
resuene, sino romped  
a toques de guerra el aire,  
que obliguen a estremecer  
el cielo y tierra.

TODOS

¡Arma!

¡Guerra!

## ESCENA 5

*[Escena puramente musical en la que al hilo de las oraciones de Filotea, se invoca la ayuda de Dios, evocando a personajes del Antiguo Testamento que fueron tentados.]*

FILOTEA

No sus voces imitéis;  
invoque él contra nosotros  
sus gentes, que contra él  
a quien nosotros habemos  
de invocar sólo han de ser  
las piedades de mi Esposo,  
diciendo una y otra vez:  
¡Ven, Señor, ven!

MÚSICA Y TODOS

“¡Ven, Señor, ven!”

FILOTEA

Que la fábrica que hiciste  
te la quieren deshacer.

MÚSICA Y TODOS

“¡Ven, Señor, ven!”

FILOTEA

Ven, que amenazando ruina,  
como caduca pared,  
el reparo de los muros  
pide de Jerusalén.

MÚSICA Y TODOS

“¡Ven, Señor, ven!”

FILOTEA

Ven, y segundo David  
vea el Cielo defender  
del primero Goliat  
este abreviado Israel.

MÚSICA Y TODOS

“¡Ven, Señor, ven!”

FILOTEA

Ven, y pues Jacob segundo  
te precias de amante fiel,  
oye el llanto en que a sus hijos  
llorando está tu Raquel.

MÚSICA Y TODOS

“¡Ven, Señor, ven!”

FILOTEA

Ven, que a tu Débora el fiero  
Sísara intenta vencer;  
ven, si en la defensa suya  
has de inspirar a Jael.

MÚSICA Y TODOS

“¡Ven, Señor, ven!”

FILOTEA

Ven, y generoso Asuero,  
castiga al Amán infiel,  
que quiso ver comprendida  
en culpa a la hermosa Esther.

MÚSICA Y TODOS

“¡Ven, Señor, ven!”

FILOTEA

Ven, y subiendo a tu solio  
ecos de una y otra prez,  
como el humo del incienso,  
como vara de Jesé,  
ven a consolar su llanto,  
compadecido de que  
la fábrica que tú hiciste  
te la quieren deshacer.

MÚSICA Y TODOS

“¡Ven, Señor, ven!”

### ESCENA 6

[*Exhortación del Príncipe de la Luz, el Esposo, a Filotea a ejercer la paciencia y a mantener la lucha contra los ataques de los enemigos del alma.*]

MÚSICA Y TODOS

“¡Ven, Señor, ven!,  
que la fábrica que hiciste  
te la quieren deshacer.”

PRÍNCIPE DE LA LUZ

¡Qué bien suenan veloces  
las lástimas del llanto,  
si unísonas con cláusulas del canto,  
hurtándose las voces  
a imitación del alba y de la aurora,

canta la una lo que la otra llora!  
¡Qué dulcemente suena  
en la memoria mía,  
puesta en sonora música la pena,  
puesta en fúnebre metro la alegría!  
Prosiga, dulce esposa, la armonía  
de la aflicción llorada;  
prosiga, pues, cantada  
también en consonancias la agonía,  
que aunque dilate el día  
de gozar tu belleza,  
no es descariño, no, sino fineza,  
que merezcas en cuanto no me olvidas,  
y me hagas liberal en que me pidas.  
Y más en el conflicto  
en que, heredera del primer delito,  
es piedad el dejarte  
lidiar, para subir a coronarte,  
que en el certamen de la eterna idea,  
sin exceptuar persona,  
no lleva la corona  
quien legítimamente no pelea.  
Mas no por eso crea  
tu temor que de ti vivo olvidado;  
que eres tú sola todo mi cuidado,  
para quien mi poder coronas labra.

DEMONIO

Aquí haced alto y pase la palabra.

TODOS

¡Alto, y pase la palabra!

PRÍNCIPE

No atribuyas a olvido  
el fingirme dmdo,  
que el corazón velando  
desde aquí está mirando  
los aprestos que alista el enemigo,  
viendo allí cuántos ritos trae consigo  
el Mundo que militen en su bando.  
También allí notando  
estoy cuántos tras sí trae el violento  
fuego, que disfrazado en llama tibia,  
cubre en muertas cenizas la Lascivia,  
a cuya vista atento,  
prevarica el humano Entendimiento,  
que es quien con ella viene.  
Pero por más caudillos que previene,  
no desconfíes, bella Filotea:  
deidad eres de amor, lidia y pelea,  
que si él para la marcha del asalto,  
pasando la palabra, allí hace alto,  
no faltará quien, para que más se abra  
mejor alto a mejor palabra pase,  
el venturoso día  
que para recibirte, esposa mía,  
las puertas de mi Real Alcázar abra.

DEMONIO

¡Alto aquí haced y pase la palabra!

TODOS

¡Alto, y pase la palabra!



sólo uno cree, te protesto  
en desagravio de más  
de tres mil que yo venero,  
gozoso vengo a servirte.

DEMONIO

Uno y otro te agradezco.  
(*Ap.* ¿Con qué a la Gentilidad,  
Mundo, pagarle podemos  
la fineza de servirme?)

MUNDO

(*Ap.* Un ejército compuesto  
de muchos, un cuerpo es solo:  
los dos brazos deste cuerpo  
son diestro y siniestro lado.  
Con que, si ocupase el diestro,  
que siempre es en las batallas  
el tesón mayor del riesgo,  
le honras y premias.)

DEMONIO

El Mundo  
te da el más honrado puesto;  
el derecho lado es.

MUNDO

El Hebraísmo, que cree  
un solo Dios verdadero,  
impaciente con su espera  
trae tras sí todos aquellos  
a quien idólatra culto  
prevaricó en el desierto;

y así, arrancada raíz  
de su más nativo centro,  
a tu ejército ha venido,  
forajido de su gremio.

HEBRAÍSMO

No digas que forajido,  
que yo voluntario vengo;  
que si artífice de dioses,  
me los fabriqué yo mesmo,  
cansado fue de esperar  
tanto dilatado tiempo  
al Príncipe de la Luz  
(si a la metáfora vuelvo),  
para que de prisión saque  
aquese raro portento,  
alma de todos, y toda  
la esperanza de mi pueblo;  
y siendo así que tú vienes  
a conseguirlo más presto,  
mejor es seguirte a ti,  
que hice para ti, creyendo,  
estatuas y simulacros.

DEMONIO

(*Ap.* ¿En que le ocuparé?)

MUNDO

(*Ap.* Habiendo  
dado a la Gentilidad  
el diestro lado primero,  
dale a él el siniestro lado,  
que en la igualdad es lo mesmo.)

HEBRAÍSMO

Cuando no lo fuera, yo  
que lo hiciera fuera cierto,  
si no con mayor valor,  
con mayor atrevimiento.

MUNDO

La Apostasía, que toda  
es cuestiones y argumentos,  
ni creyendo ni dudando,  
siempre dudando y creyendo,  
también con su gente llega,  
buscando a lo que yo pienso,  
entre tantos ritos varios,  
si encuentra en algunos de ellos  
quien siga sus opiniones.

APOSTASÍA

A tus pies, príncipe excelso,  
vengo rendido y postrado,  
apóstata de mi gremio,  
a alistarme en tu milicia,  
porque ha mucho que deseo  
demostrarte mi cariño.

DEMONIO

Mucho su venida aprecio;  
que el hereje es el que más  
me sirve en negar misterios.

APOSTASÍA

Siempre me tendrás, señor,  
a tus órdenes atento.

DEMONIO

¿Cómo entre tantas naciones,  
ninguna conducir veo  
a aquel apacible hechizo,  
a aquel familiar veneno,  
que declarado enemigo,  
es al alma el más opuesto  
de cuantos me asisten?

**ESCENA 8**

*[Encuentro del Demonio con el Entendimiento, éste empujado por la Lascivia. Preparación para la batalla. El Ateísmo desobedece al Demonio y, a lo gracioso, dice que no puede ni quiere ir de espía. Ordena el Maligno que todos vean y la Lascivia dice que ella los desvelará.]*

LASCIVIA

Como  
yo sin ruido de armas venzo,  
que mi más nocivas armas  
son simulados estruendos,  
más gentes que todos juntos  
traigo yo en solo un sujeto  
que en mi seguimiento viene,  
porque viene en seguimiento  
suyo, cifrado el mayor  
número del universo.

TODOS

¿Quién ese sujeto es?

LASCIVIA

El humano Entendimiento,  
que de mí prevaricado,  
a servirte de ingeniero  
viene. Mira si será  
en el sitio de provecho,  
pues él abrirá las minas  
y yo las pondré el incendio.

APOSTASÍA

¿El Entendimiento? ¡Cuánto  
de haberle hallado me huelgo!

DEMONIO

Tú seas muy bienvenida.  
Y tú también.

ENTENDIMIENTO

Tus pies beso  
por tal favor.

DEMONIO

Llega, llega  
a mis brazos.

ENTENDIMIENTO

(Ap. No me atrevo  
a llegar a él sin horror;  
porque aunque a militar vengo  
en su ejército, atraído  
de aqueste prodigio bello,  
asombro me da el mirarle.)

DEMONIO

(Ap. Aunque le admito, le temo.  
Mas si viene distraído,  
¿qué hay que temer, pues es cierto  
que de un vicio dará en otro?  
Que una vez perdido el miedo,  
el fin de un despeño es  
principio de otro despeño.)  
A pasar la muestra vamos,  
y pues ya va anocheciendo,  
hasta que con el aurora  
vista a esas murallas demos,  
gastemos la noche en ir  
a reconocer los puestos  
que hemos de ocupar mañana.  
Mundo, ¿a quién, dime, enviaremos  
que vaya de espía a inquirir  
qué defensas habrán hecho,  
o en avanzar centinelas,  
o en fortificarse dentro?

MUNDO

Para ir de espía perdida,  
si yo he de dar mi consejo,  
vaya el Ateísmo, que sólo  
para espía perdida es bueno.

DEMONIO

¿Antiteos?

ATEÍSMO

¿Qué me mandas?

DEMONIO

Que de la noche encubierto  
te vayas llegando al muro,  
y escondido entre lo espeso  
del bosque, al amanecer  
atiendas qué movimientos  
fuera o dentro de la plaza,  
descubres. Y ven, trayendo  
las noticias cuanto antes  
puedas.

ATEÍSMO

Ve aquí que no puedo  
yo, ni antes ni después,  
ir, ni venir.

DEMONIO

¿Por qué, necio?

ATEÍSMO

Porque yo, ni después ni antes,  
señores, ni voy ni vengo.

DEMONIO

¿Qué esperáis? Vaya, o quitadle  
vida y alma.

ATEÍSMO

Lo primero  
sentiré, que lo segundo,  
¿qué importa si no la tengo?

DEMONIO

Acuartélese esta noche  
el ejército, poniendo  
en todas las avenidas  
centinelas, a quien luego  
una partida de ronda  
recorra todos los puestos.

ATEÍSMO Y GENTILIDAD

Fía de mí ese cuidado.

APOSTASÍA Y ENTENDIMIENTO

También yo tenerle ofrezco.

DEMONIO

Conviene la vigilancia  
porque no sea que el sueño  
a alguno rinda.

LASCIVIA

No hará,  
que yo, señor, me prefiero  
a que todos desvelados  
estén.

TODOS

Mal dudar podemos  
que a todos desvele quien  
desvela al Entendimiento.

ESCENA 9

[*La Apostasía quiere tentar al Entendimiento con dudas acerca del misterio eucarístico, pero éste pospone la conversación para más tarde puesto que ahora deben hacer de espías.*]

APOSTASÍA

(*Ap.* ¡Ah, quién le atrajera a sí!  
¡Mal haré si no lo intento!)  
¿Entendimiento?

ENTENDIMIENTO

¿Quién es?  
¿Quién me llama?

APOSTASÍA

Quien sabiendo  
que Entendimiento en común  
eres, lograr quiere el tiempo  
de ofrecerse a tu servicio,  
que ha días que lo deseo,  
porque ha días que no sé  
dónde anda mi entendimiento.

ENTENDIMIENTO

¿Quién eres? Mas no lo digas,  
que ahora que te vi, me acuerdo  
cuando nos criamos juntos  
en nuestros años primeros,  
en natural ley, debajo  
de sus dos altos preceptos.

APOSTASÍA

Y pues por mi bien te encuentro,  
quisiera aliviar contigo  
lo que conmigo padezco  
acerca de no sé qué  
inescrutables misterios,  
que quieren que crea a la letra  
de profecía dos versos;  
mayormente los de un Pan  
Vivo que bajó del cielo.

ENTENDIMIENTO

Para tan alta materia  
ni ésta es ocasión ni es tiempo,  
y así, por ahora vamos  
al encargo que tenemos.  
Más despacio trataremos  
luego el tema, y podrá ser  
que el asalto o el encuentro  
nos disuelva la cuestión.

APOSTASÍA

Dices bien. Adiós.

ENTENDIMIENTO

El cielo  
te guarde. (*Ap.* ¡Oh si en sus cuestiones  
hallar pudiese pretexto  
que yerros de amor disculpe!)

APOSTASÍA

(*Ap.* Si a razones le convenzo

correrán mis opiniones,  
porque, ¿quién será su opuesto,  
si arrastra el ingenio humano  
al humano Entendimiento?)

### ESCENA 10

[*Filotea se prepara para la defensa del castillo  
y envía a la Virtudes a otear el bosque para ad-  
vertir de la presencia de espías.*]

FILOTEA

Ya que trémulo arrebol  
de helados piélagos hace  
hoguera en que muere y nace  
Fénix de la espuma el sol,  
y que el enemigo está  
tan cercano, no es temor  
presumir que su furor  
espías dobles enviará  
a estas fortificaciones.  
Y así, para que no lleguen  
tan cerca, es bien que les cieguen  
el paso las prevenciones  
nuestras. Y pues los Sentidos  
(humanos al fin) están,  
por falta de vino y pan,  
al hambre y la sed rendidos,  
forzoso es, Virtudes bellas,  
mientras llegan mis querellas

a mi Esposo, velar, pues  
ausencias del sol, sólo es  
quien las suple las estrellas.

FE

No te aflijas, que nosotras,  
consolando tus extremos,  
la guarda y la vela haremos.

FILOTEA

¿Qué fuera yo sin vosotras...?  
Y pues habéis de salir  
en las ramas escondidas,  
a tomar las avenidas,  
bien os podéis prevenir  
de armas, y sean de fuego,  
que son armas contra infiel.

CARIDAD

Pero que es justo nos des  
nombre, seña y contraseña,  
no sea que algún enemigo  
pase fingiéndose amigo.

FILOTEA

Circunstancia es no pequeña:  
el nombre es *Dios uno y trino*.

FE

¿La seña?

FILOTEA

*Verbo encarnado,*  
y sea *Sacramentado,*  
contraseña, en *pan y vino*.

Id, y tú en tus inquietudes,  
alma, no porque rendidos  
descaezcan los Sentidos,  
descaezcan las Virtudes.  
Velad, pues, que yo a la puerta,  
con el resto de la gente,  
para cualquier accidente  
quedo.

FE

“¡Alerta!”

ESPERANZA

“¡Alerta!”

CARIDAD

“¡Alerta!”

TODOS Y MÚSICA

“¡Alerta, alerta!”

FE

“Alerta, que pues yo más avanzada  
que ninguna fiada,  
en mi triunfar intento de este modo,  
pues el que tiene Fe lo tiene todo.  
He de ser la primera  
que a defender el muro se adelante,  
cuando del tribunal más vigilante  
el desvelo me asista.”

ESPERANZA

“Alerta, que no habrá de esta conquista  
para el contrario alguna confianza  
cuando está con vosotros la Esperanza,

la que con evidencia  
casi manda en la sacra providencia  
desterrando temores desde luego.”

CARIDAD

“Y si es fuerza tener armas de fuego,  
yo soy la Caridad la que previno  
el dulce fuego del amor divino,  
mística artillería  
que hace tan misteriosa batería,  
que cuando el alma a defenderla pasa  
más la preserva cuanto más la abrasa.”

LAS TRES

“Nuestro cuidado sea  
la gloria eternizar a Filotea.”

FE

“Ni ardiente fineza...”

ESPERANZA

“Ni afecto suave...”

CARIDAD

“Ni el ansia más grave...”

TODAS

“Intenten llegar...”

FE

“Que a mi valor...”

ESPERANZA

“Que a mi temor...”

CARIDAD

“Que de mi amor

se han de saber  
examinar,  
pues sin vencer,  
sin padecer,  
sin merecer  
no han de pasar.  
Está defendida  
del alma la vida  
a solicitudes  
de atentas Virtudes,  
que sólo es su empleo  
crecer y velar,  
y así asistir  
y no dormir  
hasta ascender  
a descansar”.

### ESCENA 11

*[Encuentro de la Fe con el Ateísmo, a quien persigue con el fuego; él huye.]*

ATEÍSMO

¿Quién me metió a mí en venir  
donde en traje militar,  
tratándose de matar,  
no se trata de vivir,  
siendo así que no hay más vida?  
Y, pues no se me da nada  
de ser espía ganada,

¿por qué lo he de ser perdida?  
Echarme quiero a dormir,  
si el sueño no me despierta.

FE

Pasos siento.

TODOS

“¡Alerta, alerta!”

FE

¿Quién va allá?

ATEÍSMO

¿Quién ha de ir?

Yo voy.

FE

El paso detén  
o la muerte te apercibo.  
Di ahora quién vive.

ATEÍSMO

Yo vivo,  
porque aquí no hay otro quién.

FE

Si quieres pasar, el nombre  
da.

ATEÍSMO

Si a eso va, si daré:

Antiteos.

FE

(*Ap.* A la fe  
fuerza es que tal nombre asombre.

No en vano el paso primero  
que dio en este sitio fue  
quien se le atajó la fe.)  
Bruto horrible, monstruo fiero,  
muere al fuego de mi ardor.

ATEÍSMO

Aunque no hay más que vivir,  
huyendo iré tu furor,  
porque en esto del morir,  
cuanto más tarde, mejor.

*Húyese.*

FE

Tras él iré a que mi fuego  
en cenizas le convierta...  
Mas, ¿cómo al puesto me niego?  
Y más cuando a escuchar llego  
nuevo ruido...

ECOS LAS TRES

“¡Alerta, alerta!”

### ESCENA 12

[*La Fe descubre la verdadera identidad de la  
Gentilidad, que huye despavorida.*]

APOSTASÍA

Fuera del castillo están  
avanzadas centinelas,

avisándose unas a otras,  
en fe de que están despiertas.

GENTILIDAD

Pues no nos han de faltar  
ardides y estratagemas  
para que pasar nos dejen,  
lleguemos hasta las puertas  
del castillo.

HEBRAÍSMO

Y no tan sólo  
a reconocer sus fuerzas,  
pero una vez a su umbral,  
quizá apoderarnos de ellas.

ENTENDIMIENTO

Vamos pues.

FE

Gente he sentido  
a esta parte. “¡Alerta!”

ECOS

“¡Alerta!”

FE

¿Quién viene allá?

APOSTASÍA

(*Ap. Entendimiento,*  
tú has de inventar la respuesta  
que entable el ardid.)

ENTENDIMIENTO

¡Amigos!

FE

¿Qué amigos...? El paso tengan  
y digan quién son.

ENTENDIMIENTO

Soldados  
somos, hijos de la guerra,  
que a nuestro sueldo venimos  
buscando la vida en ésta;  
y pues viendo que quien  
pone el sitio es más por tema  
que amor, y que la sitiada  
es la hermosa Filotea,  
la bella alma de todos,  
queremos en su defensa  
sentar la plaza, y así,  
valiéndonos de la negra  
noche, venimos, porque  
el contrario no nos sienta.

FE

Está bien, pero hagan alto,  
y uno a uno el nombre venga.

LOS TRES

(*Ap.* ¿Qué nombre habemos de dar...?)

ENTENDIMIENTO

(*Ap.* El que al que fuere se ofrezca.)

GENTILIDAD

(*Ap.* El que ha de ir he de ser yo,  
pues ninguno hay que prefiera

ni en antigüedad ni en lustre  
a la Gentilidad.)

FE

¿Quién vive?

GENTILIDAD

Un Dios, Dios de dioses.

FE

Así el salmo lo celebra.

GENTILIDAD

¿Luego pasar puedo?

FE

Aguarda,  
que al nombre falta la seña.

GENTILIDAD

¿Qué más seña que ser Dios  
de dioses, que en tres...

FE

Bien entras.  
que en tres mil y más que adoro,  
Él tiene la preeminencia?  
Que Dios de dioses es sólo  
Júpiter, que vive y reina.

FE

(*Ap.* También la Gentilidad  
al primer paso tropieza  
con la Fe.) ¡Fiero vestigio,  
hidra de tantas cabezas

cuantas en tus simulacros  
fuego exhalan y humo alientan,  
este rayo, que en mi mano  
ira de Dios...!

GENTILIDAD

¡Tente, espera!  
¿Qué más rayo, qué más ira  
que tu voz, que me penetra  
el corazón, que en el pecho  
a helados latidos tiembla?  
De ti huiré, pues que no puedo  
pasar de ti.

### ESCENA 13

[*Es la Esperanza la que descubre al Hebraísmo, quien también huye.*]

FE

Que sea fuerza  
no desamparar el puesto,  
es bien que al cielo agradezcas,  
y más cuando siento que otros,  
cuando tú te huyes, se acercan;  
y pues los que vienen son  
contrarios... “¡Alerta!”

ECOS

“¡Alerta!”

APOSTASÍA

(*Ap.* La Gentilidad huyendo,  
aun de nosotros se ausenta.)

ENTENDIMIENTO

(*Ap.* No por eso desistamos  
de proseguir la interpresa  
que tenemos empezada.)

HEBRAÍSMO

Yo proseguiré con ella.

FE

¿Quién va allá?

HEBRAÍSMO

Amigos.

FE

¿Qué amigos?

HEBRAÍSMO

De paz, que pasar intentan  
a incorporarse en el gremio  
de la fe de Filotea.

FE

¿Con qué nombre?

HEBRAÍSMO

De un Dios uno,  
en metáfora de guerra  
Sabaot, Dios de batallas.

FE

No mal en el nombre empiezas.  
Mas, ¿con qué seña?

HEBRAÍSMO

No sé  
que haya menester más seña,  
porque yo no tengo otra,  
si ya no es que se me acuerda  
que dijo: “Hagamos al Hombre  
a la semejanza nuestra,  
de ser más que uno en personas,  
quedándose uno en esencia”.  
Demás, que también me acuerdo  
de que allá en mi edad primera,  
viendo tres, adoré uno.

FE

Hasta aquí esas dos propuestas  
te aseguran; pasa.

ESPERANZA

Aunque  
hayas dado nombre y seña,  
la contraseña te falta.

HEBRAÍSMO

Yo no sé más contraseña  
de que creo que vendrá  
al mundo, como le espera  
Isaías, cuando haya  
cumplido Daniel su cuenta,  
con gran majestad de rayos;  
porque si de otra manera  
viene, no le he de creer.

ESPERANZA

¡Ay de ti, que a ver no llegas  
que hablando con la Esperanza  
te apartas de la evidencia,  
pues que le debes creer,  
aunque humilde y pobre venga,  
Verbo también encarnado!

HEBRAÍSMO

No haré tal.

ESPERANZA

Pues no te atrevas  
a dar otro paso más,  
y agradece que te vuelvas,  
sin que este acerado rayo...

HEBRAÍSMO

¡No le vibres, cesa, cesa,  
que ya el trueno de tu voz  
me estremece, ya me ciega  
tu relámpago, y su fuego  
me abrasa antes que se encienda!

**ESCENA 14**

*[La Caridad descubre a la Apostasía, la más osada de todas.]*

ENTENDIMIENTO

(Ap. También absorto Hebraísmo  
va, sin que a nosotros venga.)

APOSTASÍA

(Ap. A mí más la fuga de ambos  
me anima que me amedrenta,  
hasta ver qué les obliga  
a ambos a que huyendo vuelvan.)

FE

¿Quién vive?

APOSTASÍA

Dios uno.

FE

Pase.

ESPERANZA

¿Quién vive?

APOSTASÍA

Dios, en esencia

Uno, y en personas Tres.

ESPERANZA

Pase.

CARIDAD

¿Quién vive?

APOSTASÍA

¿Aún más resta?

Dios uno y tres, que encarnado  
creo para cuando venga.

CARIDAD

A esa contraseña falta...

APOSTASÍA

¿Qué?

CARIDAD

Segunda contraseña.

APOSTASÍA

¿Qué es?

CARIDAD

Sacramentado.

APOSTASÍA

A eso

no puedo yo dar respuesta,  
porque nunca he de creer  
que transustanciarse pueda  
pan y vino en carne y sangre.

CARIDAD

¡Oh herejía torpe y ciega,  
que aun a mí, con ser piedad,  
a ser justicia me fuerzas!  
¡Muere al rayo de mi incendio!

APOSTASÍA

Herido, tu horror me ahuyenta,  
no arrepentido.

VOCES

¡Arma, arma!

FILOTEA

¡A retirar, centinelas!  
Que pues una ha disparado,

señal es que ya se acerca  
el enemigo, y conviene  
tener cerradas las puertas.

FE

A retirar, Esperanza.

ESPERANZA

¡Fe, a retirar!

### ESCENA 15

[*Conversación entre el Entendimiento y la Lascivia; ésta le ataca, aquél tiene dudas.*]

UNOS

¡Guerra, guerra!

OTROS

¡Fuego, fuego!

LASCIVIA

¡Todo arda!

ENTENDIMIENTO

¿Quién vio confusión como ésta?

¿Qué será aquello?

LASCIVIA

¿Qué quieres,

Entendimiento, que sea?

Que el cuartel de los Sentidos,  
que es donde está la flaqueza  
de aqueste castillo humano,

ardiendo en mi fuego queda,  
por ser ellos donde más  
presto mis minas revientan;  
y pues haber disparado  
una de sus centinelas  
a todos ha puesto en arma,  
acude a no faltar de ella;  
que pues soy por quien viniste  
a hacer tan grande fineza,  
tu reputación es mía.

ENTENDIMIENTO

No pocas dudas me cuesta,  
pues me pone en ocasión  
de que yo mismo no sepa  
de mi mismo entendimiento.

LASCIVA

¿Tú dudas? ¿Tú titubeas,  
sin conocer en qué estado  
te ha puesto pasión tan necia,  
que no sabes dónde ir,  
oyendo a unos...

UNOS

¡Guerra, guerra!

ENTENDIMIENTO

Oyendo a otros...

SENTIDOS

¡Fuego, fuego!

ENTENDIMIENTO

Ya unos y a otros...

TODOS

¡Tierra, tierra!

### ESCENA 16

[Comienza la batalla, luchando contra el asedio enemigo dentro del castillo y desde la nave que llega.]

ENTENDIMIENTO

¿Esto más? Cielos, ¿qué voces  
son de náutica faena  
las que en el mar se oyen? Pero,  
¿qué dudo, si ver se deja  
una nave, que a lo lejos  
la tierra saluda, y puesta  
la proa en aquesta playa,  
arribando viene a ella?  
Con que a un tiempo en todo el orbe,  
los Sentidos y las bellas  
Virtudes repiten...

DEMONIO Y TODOS

¡Todos  
al asalto se prevengan!  
Humanos Sentidos, ya  
el hambre os quita las fuerzas  
y el fuego os dio temor...

SENTIDOS

¡Vamos

a salvar las vidas fuera  
del castillo!

VIRTUDES

¿No es mejor  
a morir en su defensa?

FILOTEA

¡A la campaña, Virtudes,  
antes que arrimar se atreven  
escalas a la muralla!

PRÍNCIPE

¡Amaina, amaina la vela!

VOCES

¡Guerra, guerra!

VIRTUDES

¡Al arma, al arma!

SENTIDOS

¡Fuego, fuego!

LOS DE LA NAVE

¡A tierra!

### ESCENA 17

[Llega el Príncipe, disfrazado de pastor, a defender a Filotea. Desciende de la nave.]

PRÍNCIPE

¡A tierra!  
Y nadie para tomarla,

sino sólo yo descienda.  
Quedaos, divinas escuadras  
que me acompañáis, en tierra,  
que nadie, sino yo, había  
de descender, dije, en muestra  
del alto Espíritu, que  
a esta venida me alienta.  
Para cuyo efecto quiero,  
antes que la lid se encienda,  
conocer por mi persona,  
disfrazada y encubierta  
el ejército y su plaza.  
¡Ay, divina esposa bella,  
alma y deidad del amor,  
lo que me debes! Y si ésta  
la primer fineza es, ¿cómo  
serán las demás finezas?  
¡Qué de tiendas de campaña  
tiene el enemigo en ella!  
¡Qué de enemigos te cercan!  
El campo allí en escuadrones  
de bien dobladas hileras,  
puesto en regular batalla,  
para la marcha se apresta.  
Allí dentro del recinto  
también forma Filotea  
su plaza de armas, poniendo  
reparos a la flaqueza  
del cuartel de los Sentidos,  
que es adonde abrió su brecha

la mina de la Lascivia,  
en cuyo intermedio, a ésta  
parte, el tirano, el soberbio  
Príncipe de las Tinieblas  
con el Mundo viene, dando  
vista a su ejército, y sea  
esta de pobres pastores  
choza, en el monte desierta,  
quien de ellos me oculte... Pero  
ya me han visto; la deshecha  
es mejor hacer, de que  
no recato el que me vean.

### ESCENA 18

*[El Demonio y el Mundo han advertido la presencia de una nave, pero no han visto al Príncipe tomar tierra. Aunque parece que van a preguntar a un pastor (el mismo Príncipe) para informarse, su soberbia se lo impide. Deciden vigilar y prevenirse para el asalto.]*

DEMONIO

En fin, ¿no has sabido, Mundo,  
qué extranjera nave es ésa  
que da fondo en nuestros mares?

MUNDO

No, porque hasta ahora della  
a tomar tierra ninguno  
ha salido, que yo sepa.

DEMONIO

Tampoco yo; a ese pastor  
lo pregunta.

MUNDO

¿La simpleza  
de pobres pastores quieres  
que tenga, antes que tu ciencia,  
esas noticias?

DEMONIO

Bien dices.  
Haz que en toda la ribera  
se formen cuerpos de guardia,  
porque nadie a entrar se atreva  
en nuestros lindes, sin que  
sepamos de dónde venga.  
Manda tocar a rebato,  
porque todos se prevengan  
para el asalto, que hoy  
la beldad de Filotea  
ha de ser mía, aunque el cielo  
todo en su socorro venga.

### ESCENA 19

*[El Príncipe se lamenta de cómo la tierra no le conoce y está en manos del Demonio, y observa la rebelión de los Sentidos contra Filotea.]*

PRÍNCIPE

Sí vendrá, como no falten

Virtudes que la defiendan.  
Y ya que yo he conocido  
la tierra a que vine, y ella  
no me ha conocido a mí,  
a disponer el socorro  
que he de introducir, dar vuelta  
conviene a la nave; pero,  
¿cómo he de volver a ella  
si me están cortando el paso  
las cajas y las trompetas,  
que a embestir tocan, a tiempo  
que abriendo también las puertas  
el motín de los Sentidos,  
diciendo está Filotea...?

### ESCENA 20

*[Filotea exhorta a los Sentidos a resistir, pero ellos se niegan; sin embargo, las Virtudes siguen a su lado.]*

FILOTEA

Villanos Sentidos, ¿dónde  
vais?

OÍDO

A vivir, pues no queda  
otra esperanza a la vida  
que contrastadas violencias  
del hambre que nos desmaya  
y el contrario que nos cerca.

FILOTEA

¿Y no es mejor que muera  
el valor, que no que viva  
el baldón? Yo la primera  
que al opósito le salga,  
heroicamente resuelta  
a morir en la campaña,  
he de ser.

FE

Seguirte es fuerza  
las Virtudes, que en la muerte  
son las que más verdaderas  
amigas se muestran.

OÍDO

Eso  
también disculpa el que sean  
los Sentidos en la muerte  
los primeros que flaquean.

## ESCENA 21

*[Plena batalla. Los Sentidos se han retirado y sólo las Virtudes permanecen junto a Filotea. El Demonio lucha mano a mano con el Príncipe, de quien no sabe su identidad y a quien teme por los rayos que recibe de su diestra. El Mundo está igualmente sorprendido y tampoco le conoce, pero tiembla ante él.]*

DEMONIO

¡Avanza, que los sitiados  
han hecho salida fuera  
de la plaza a recibirnos!

TODOS

¡Arma, arma! ¡Guerra, guerra!

OÍDO

Sentidos, ¡al monte!

SENTIDOS

¡Al monte!

FILOTEA

Al paso, ¡ay Dios!, que me dejan  
retirados los Sentidos  
me van faltando las fuerzas.

TODOS

¡Guerra, guerra! ¡Al arma, al arma!

MUNDO

Hacia allí está Filotea.

DEMONIO

¡Secuaces, a aprisionarla!

VIRTUDES

¡Virtudes, a defenderla!

PRÍNCIPE

(Ap. Llegó la ocasión en que  
ya es el declararme fuerza;  
pero no tan declarado  
que desluzca la fineza.  
Y así, de este blanco velo  
la faz del rostro cubierta,  
caballero de armas blancas,  
como me vio en otra empresa  
Ezequiel, me verá ahora  
Príncipe de Luz en ésta.)

DEMONIO

Pues ya ves cuánto imposible,  
ingrata, es la resistencia,  
date a prisión.

PRÍNCIPE

¿Qué es prisión?  
Bárbaro, ¿no consideras  
que entre Virtudes no tienes  
poder para tú prenderla?

DEMONIO

¿Tendrasla para salvarla  
tú de mí?

PRÍNCIPE

Esta competencia  
dirá la batalla.

DEMONIO

Pues,

¡arma, arma!

TODOS

¡Guerra, guerra!

DEMONIO

Embozado aventurero,  
¿quién eres, que por las señas  
el Príncipe de la Luz  
darnos a entender intentas?

PRÍNCIPE

Tú lo dices.

DEMONIO

El embozo  
quita y quién eres revela.

PRÍNCIPE

Soy quien soy.

DEMONIO

¿Mundo?

MUNDO

A tu lado  
estoy.

DEMONIO.

Dime, ¿quién pelea  
tan ventajoso, que esgrime  
contra mí rayos su diestra?

MUNDO

Ni le conozco ni sé

quién es, sólo sé que tiembla  
todo mi centro al mirarle,  
obligándome a que tema  
o que a diluvios me anegue  
o a incendios me desvanezca.

**ESCENA 22**

*[El Demonio invoca la ayuda de todos sus secuaces, incapaces de ayudarle porque les han detenido las Virtudes.]*

DEMONIO

Gentilidad, pues el Mundo  
al mejor tiempo me deja...

PRÍNCIPE

¿Cuándo el Mundo no dejó  
al mejor tiempo?

DEMONIO

Que vengas  
en mi ayuda espero.

GENTILIDAD

Mal  
podré, que la virtud bella  
de la Caridad me impide  
el paso.

CARIDAD

No es porque mueras,  
sino porque vivas; date

a cuartel, que mi clemencia  
más te quiere reducido  
que muerto.

DEMONIO

Hebraísmo, llega  
tú a socorrerme.

HEBRAÍSMO

No puedo,  
que harto haré en que me defienda  
de la Esperanza, que es quien  
lidia en mí con mayor fuerza.

DEMONIO

¿Apostasía...?

APOSTASÍA

La Fe  
me embaraza a que no pueda  
acercarme a ti.

DEMONIO

¡Lascivia,  
llega tú!

LASCIVIA

En vano lo intentas,  
que no hay Lascivia el día que  
se le opondrá la pureza.

DEMONIO

¿Entendimiento?

ENTENDIMIENTO

No tengo

acción que no esté suspen-  
sa,  
al ver la mental batalla  
tan sin sangre y tan sangrienta.

DEMONIO

Ni yo acción (pues no es mío el día)  
que retirarme no sea  
(supuesto que es mía la noche)  
hasta que la noche venga;  
que si aqueste aventurero,  
por ser suyo el día, se ostenta  
Príncipe de la Luz, yo  
también, en su competencia,  
podré ostentarme de noche  
Príncipe de las Tinieblas.  
Toca a retirar.

VIRTUDES

¡A ellos!  
¡Mueran todos!

TODOS

¡Todos mueran!

FE

¡Filotea viva!

TODOS

¡Viva!

### ESCENA 23

[*El Príncipe no quiere declarar a Filotea quién es, ella duda si será el esposo. El Príncipe deja a Filotea trigo para que se abastezcan los Sentidos, que será su “carne y sangre mesma”.*]

PRÍNCIPE

Bellísima Filotea,  
pues tus Virtudes obligan  
a que rechazados vuelvan,  
cóbrate tú en tus Sentidos,  
en tanto que yo con ellas  
les voy siguiendo el alcance.

FILOTEA

Oye, aguarda, escucha, espera,  
pues, ¿cómo quieres dejarme  
sin saber a quién le deba  
tan gran fineza?

PRÍNCIPE

Eso es  
forzarme a que a decir vuelva  
que es hacerla y no decirla,  
segundo primor de hacerla.

FILOTEA

Esotro es forzarme a mí  
a que no te la agradezca,  
en no siendo de mi esposo  
el favor; que si le acepta  
hasta aquí mi fe es porque

no sé qué rasgos, qué señas  
de serlo tú da esa banda,  
persuadida a que es la venda  
de los ojos del amor.

PRÍNCIPE

Eso sabrás cuando venza  
tan del todo a tus contrarios,  
que airoso a tus ojos vuelva.  
Cóbrate ahora en tus Sentidos,  
y diles cuando a ti vuelvan,  
que conduzcan de esa nave  
los bastimentos, que llena  
la hallarán del trigo que  
trajo de lejanas tierras  
el mercader cuyo pan  
tan alto misterio encierra,  
que no sólo es Pan de Vida,  
pero Pan de Vida Eterna,  
que dejando de ser pan,  
es mi carne y sangre mesma.

#### ESCENA 24

[*Filotea se queda dubitativa y comenta con el Entendimiento el “raro enigma” del cuerpo y la sangre del caballero. Llama a los Sentidos para que recuperen sus fuerzas.*]

FILOTEA

¿Tu carne y tu sangre? ¡Raro  
enigma!

ENTENDIMIENTO

¡Extraña propuesta!

FILOTEA

¡Oh entendimiento!, ¿dónde andas?  
Mas no pervertido vengas.  
¡Venid vosotros, humanos  
Sentidos, que el hambre vuestra,  
si hasta aquí fue achaque, ya  
desde aquí es convalecencia!  
Venid, pues.

#### ESCENA 25

[*Filotea invita a los Sentidos a saciarse del pan que será pan eucarístico. Ellos dudan, pero deciden comprobar por sí mismos si es verdad. Filotea desea que esa nave sea la de la Iglesia.*]

SENTIDOS

¿A qué nos llamas?

VISTA

¿A que la Vista no vea?

OÍDO

¿A que el Oído no oiga?

OLFATO

¿A que el Olfato no huela?

GUSTO

¿A que el Gusto no distinga?

TACTO

¿A que aun el Tacto no sienta?

SENTIDOS

¿Y a que todos, descaecidos,  
muramos sin resistencia?

FILOTEA

No, sino a que viváis todos.  
Id, pues, a esa nave bella,  
que viene de pan cargada,  
a saciar el hambre vuestra.  
El piloto órdenes trae  
para darle, con fe cierta  
de que os da en él carne y sangre  
tal que aun al alma sustenta.

VISTA

Yo lo creeré si lo veo.

OLFATO, TACTO, GUSTO

Todos estamos en esa  
opinión.

OÍDO

Sino soy yo,  
que oírlo basta a que lo crea.

LOS CUATRO

La competencia dejemos  
y vamos a la experiencia.

OÍDO

Vamos, y cada uno siga  
su dictamen.

FILOTEA

¡Oh, si fuera  
sombra y figura esta nave  
de la nave de la Iglesia!

### ESCENA 26

*[El Entendimiento reflexiona sobre todo lo que  
ha visto y oído; pretende racionalizarlo para  
comprenderlo.]*

ENTENDIMIENTO

¡Oh si yo a mí me bastara  
a que me dude y me entienda!  
Confuso Entendimiento,  
que a la mira has estado  
de cuanto aquí ha pasado,  
más absorto y atónito que atento,  
procura reducir el pensamiento  
a práctico sentido.  
¿Qué has visto? ¿Qué has notado?  
¿Qué has oído...?  
¿Qué pan éste será, que introducido  
en socorro del alma...?

ESCENA 27

*[El Entendimiento expone a la Apostasía sus dudas y piensa que hay misterios a los que él no puede acceder. Ella le persuade para que escuche a los Sentidos.]*

APOSTASÍA

Entendimiento, en tu busca venía.

ENTENDIMIENTO

¿Qué traes, Apostasía,  
que vienes sin color y sin aliento?

APOSTASÍA

Tráigome a mí, que es mi mayor tormento.  
Quedamos, si bien te acuerdas,  
que en las dudas que padezco  
acerca de un vivo pan,  
que yo ni alcanzo ni entiendo.  
Pretendía consultarte,  
para que con tu consejo  
eligiese lo mejor.  
Por entonces no hubo tiempo,  
con que, dejando pendiente  
la razón de mi argumento,  
salimos a la campaña.

ENTENDIMIENTO

Ya está de más todo eso.  
Ya todo está sucedido.

APOSTASÍA

¿Cómo?

ENTENDIMIENTO

Como pretendiendo  
acercarme a Filotea  
no pude, con que, no lejos,  
oír decir al embozado  
que iba el alcance siguiendo  
que era el pan de su socorro,  
su carne, sangre, alma y cuerpo.

APOSTASÍA

¿Y tú, que concepto hiciste  
al oírlo...?

ENTENDIMIENTO

¿Qué concepto  
había de hacer si no...

APOSTASÍA

Di.

ENTENDIMIENTO

...pensar que anda aquí misterio  
tan alto que no le es dado  
al humano Entendimiento  
comprenderle?

APOSTASÍA

Pues porque  
veas que le es dado (siendo  
incompresible) no darle  
crédito ninguno, intento  
convencerte con la real  
prueba de un práctico ejemplo.  
Los Sentidos van pasando,

como dije, conduciendo  
 desde la nave al castillo  
 el pan de su bastimento.  
 Lleguemos a ellos, pues no  
 es posible conocernos;  
 que a los Sentidos no toca  
 conocer de Entendimientos;  
 y como con una voz  
 sola te arguyan, no quiero  
 tener de ti más victoria  
 que verte concluido de ellos.

ENTENDIMIENTO

Pues ya que pasando van,  
 llega, que escucharlos quiero.

**ESCENA 28**

*[En las cinco escenas que aquí comienzan, cada Sentido va dando cuenta de su peculiar percepción del Pan, mientras la Apostasía niega constantemente que sea el pan eucarístico, de modo que el Entendimiento parece que va aceptándolo. Es el Oído el que convence finalmente al Entendimiento, pues lo cree por la Fe.]*

APOSTASÍA

Vista, sepa un forastero  
 qué es lo que aquí llevas.

VISTA

Pan.

APOSTASÍA

Siendo pan, ¿cómo creeré  
 que en él encerrado está  
 aquel llovido maná,  
 que unión de manjares fue?  
 Si a la vista es pan, ¿podré  
 persuadir yo a mi deseo  
 que sea carne? Es devaneo,  
 que en las dudas con que lucho  
 no he de creer lo que escucho  
 primero que lo que veo.

ENTENDIMIENTO

A eso sujetos están  
 los Sentidos.

APOSTASÍA

No están, pues  
 lo dudan.

**ESCENA 29**

APOSTASÍA

Tacto, ¿qué es  
 esto que conduces?

TACTO

Pan.



ENTENDIMIENTO

Que intento  
en vano responder bien,  
que en llegando a esto, también  
se pasma el entendimiento.  
Poderoso es tu argumento,  
pero oigamos al Oído.

APOSTASÍA

¿Para qué? Que es un Sentido,  
que del aire alimentado,  
no tiene determinado  
más objeto que el sonido.

ENTENDIMIENTO

Con todo eso, yo he de ver  
por si otro misterio esconde,  
lo que el Oído responde.

APOSTASÍA

Pues llégalo tú a saber,  
que yo no quiero tener  
tan repetido el afán  
que cuatro Sentidos dan.

### ESCENA 32

ENTENDIMIENTO

Oído, ¿qué llevas aquí?

OÍDO

Aunque vi pan, pan olí,

gusté pan y toqué pan,  
llevando a todos la palma,  
bien que es, a decir me atrevo,  
carne y sangre el pan que llevo  
para socorro del alma.

ENTENDIMIENTO

El Entendimiento calma,  
porque contra lo que ve,  
cómo hacerle creer no sé  
qué es lo que no ve.

OÍDO

Yo sí.

APOSTASÍA

¿Quién te ha persuadido a ti  
que eso puede ser?

### ESCENA 33

*[La Fe acude en auxilio del Oído, pues es ella la que le ha convencido de la realidad eucarística del Pan. Reta a la Apostasía, quien no se atreve a luchar contra ella, pues reconoce su superioridad.]*

FE

La Fe.

La Fe, que en alcance tuyo,  
desde aquel pasado encuentro  
en que, de tu gremio huido,

vino a hallarte en este gremio,  
viene a proseguir la lid,  
para que tu vencimiento  
conste, en singular batalla,  
cara a cara y cuerpo a cuerpo.  
Antes que a las manos lleguen  
retirada y seguimiento,  
saca la espada, ¿a qué esperas?

APOSTASÍA A sacarla no me atrevo,  
que ya sé cuán ventajosa  
lidias, Fe, y que yo no puedo  
de ti, aun antes que la empuñes,  
defenderme sino huyendo.

FE  
Seguirete yo.

APOSTASÍA  
Pues ya  
sabes la razón que tengo,  
de parte de mi razón,  
detenla tú, Entendimiento.

#### ESCENA 34

[*Forcejeo entre la Fe y el Entendimiento, que quiere detenerla. Aquella encomienda al Oído que siga a la huida Apostasía, puesto que nadie puede oponerse a la Fe.*]

ENTENDIMIENTO  
Oye...

FE

¡Quita!

ENTENDIMIENTO

Advierte...

FE

¡Aparta!

Oído, ve en su seguimiento  
de tu parte y de la mía,  
no escape de ambos, supuesto  
que hay quien a la Fe se oponga.

OÍDO

Sí haré, siempre atento al duelo  
en que quedan empeñados  
la Fe y el Entendimiento.

#### ESCENA 35

[*Diálogo teológico entre la Fe y el Entendimiento, a modo de duelo dialéctico.*]

FE

En fin, ¿tú eres contra mí?

ENTENDIMIENTO

No, que en el humano fuero  
haberse de mí fiado  
basta para hacer empeño  
en su defensa.

FE

¡Ay de ti,  
infelice, que no es eso!

ENTENDIMIENTO

¿Pues qué es?

FE

Que prevaricado  
estás de lascivo afecto,  
que es la dispuesta materia  
para ir de un yerro a otro yerro.

ENTENDIMIENTO

Eso fuera bueno cuando  
la fuerza de su argumento  
no me hubiera convencido.

FE

Según eso, ya no tengo  
para qué seguirle a él,  
si en ti su cómplice encuentro.  
Saque para ti la espada  
que contra él empuñé.

ENTENDIMIENTO

Eso  
es querer que yo la mía  
saque también, defendiendo  
su opinión y mi opinión.

FE

Sólo en verte partir veo  
que vienes perdido.

ENTENDIMIENTO

¿Cómo?

FE

Porque no has partido recto.

ENTENDIMIENTO

¿Qué más recto, si lo que  
huelo, gusto, toco y veo,  
creo antes que lo que oigo?

FE

Responderá el Oído a eso  
quizá con práctico ejemplo.

ENTENDIMIENTO

Pues, ¿qué oyó?

FE

“Yo soy el vivo  
Pan que descendí del cielo”.  
Y también oyó el Oído:  
“El pan que daros ofrezco,  
verdaderamente es  
comida y bebida, siendo  
mi carne y mi sangre.”

ENTENDIMIENTO

Yo  
al atajo, no creyendo  
que pueda transustanciarse  
un objeto en otro objeto,  
a cuya proposición  
hubo quien dijo: “Arrojemos  
en el madero ese pan”.

FE

Poco ese acometimiento  
da que temer, que quien come  
ese pan vive en eterno;

y en el madero ganarte  
la cruz de la espada intento.

ENTENDIMIENTO

¿La herida de conclusión  
pensaste que me habías hecho?  
Pues no, que en la general  
me pondré, con que no niego  
el poder: el modo dudo.

FE

Ya es de proporción el medio.  
¿Cuál es más?: ¿hacer de nada  
algo, o de algo que está hecho  
hacer otra cosa?

ENTENDIMIENTO

Claro  
está que a lo que no veo  
con ser, darle ser es más  
que a un ser dar otro, supuesto  
que unas cosas de otras cosas  
ellas mismas se hacen.

FE

Luego  
puedo con tu razón misma  
gozar de tu movimiento.  
Quien pudo hacer, porque quiso

y supo, ángeles y cielo,  
y ostentándose Criador,  
sol, luna, estrellas, luceros,  
tierras, aves, peces, flores  
y hombres de nada, ¿no es cierto  
haría el pan carne, el día que  
quiso, supo y pudo hacerlo?

ENTENDIMIENTO

Sí, pero, ¿quién será ése,  
para el propósito nuestro,  
con tantas señas de Dios?

FE

En propiedad nadie, pero  
en similitud, aquese  
embozado aventurero,  
que Príncipe de la Luz,  
en sombras de blanco velo,  
enamorado del alma,  
viene a librarla en su riesgo.  
Mira ahora si podrás  
excusar, Entendimiento,  
la herida de conclusión,  
con tan precioso argumento.

ENTENDIMIENTO

Con todo eso, todavía  
yo lo dudo.



No hay virtud que victoriosa  
no blasone de su opuesto.  
La Caridad, del gentil  
lleva derrotado el tercio;  
y la Esperanza es la que  
más daño hace al hebreo.  
El Príncipe de la Luz,  
al cuartel acometiendo  
de las Tinieblas, no hay  
quien no se rinda a su esfuerzo;  
y aun ellas parece que...  
...hacen también sentimiento,  
pues de súbito accidente  
el sol fallece, y cubierto  
de negras sombras.

UNOS

¡Qué asombro!

OTROS

¡Qué prodigio!

MUNDO

¡Qué portentoso!

### ESCENA 38

[*Metáfora de la Pasión de Cristo: cuenta el Mundo que cuando estaban ya triunfando en la batalla, al Príncipe lo han herido del “cuartel de los hebreos”, pero que aun así, “su lauro es triunfar muriendo”.*]

LASCIVIA

¿Qué es eso, Mundo?

MUNDO

No sé  
si ha de bastarme el aliento.  
Cuando ya de la victoria  
estaba el Príncipe excelso  
de la Luz el triunfo vino  
del cuartel de los hebreos,  
en desmandado diluvio,  
de agudas flechas de acero  
tal número, que en costado  
y pies y manos le hirieron,  
de modo que las Virtudes  
recién victoriosas y  
desconsoladas, a un tiempo  
estremecidos los montes  
y encapotados los cielos,  
le traen al castillo, donde  
su lauro es triunfar muriendo.

LASCIVIA

Como Filotea no sabe  
lo trágico del suceso,

celebrando lo glorioso,  
sale a su recibimiento,  
conque cánticos y horrores  
todos se mezclan, diciendo...

DEMONIO Y SU BANDO

Fuerza es darnos por vencidos.

APOSTASÍA Y GENTILIDAD

Y por locos, cuando vemos  
que la Fe por el Oído  
cautivó al Entendimiento.

MÚSICA Y SENTIDOS

“¡En hora dichosa venga,  
coronado de trofeos,  
el Príncipe de la Luz,  
el feliz socorro nuestro!”

FILOTEA

No prosigáis el aplauso,  
pues ya es tristeza el contento.

### ESCENA 39

*[Triunfo final de Filotea por los méritos redentores del Príncipe: han quedado sometidos, aun renegando, el Hebraísmo, el Demonio, la Apostasía y el Ateísmo; han mostrado arrepentimiento la Gentilidad, el Entendimiento y el Mundo; han quedado satisfechos los Sentidos y victoriosas las Virtudes. Pero Filotea pide al Esposo ver su rostro, le suplica que no se vaya, a lo que responde que le verá, con los ojos de la Fe, en la Eucaristía, sacramento de la presencia real y perpetua de Cristo entre sus fieles.]*

FILOTEA

¿Vos victorioso y herido?  
¿Vos triunfante y vos sangriento?  
¿Tanto, Señor, mi socorro  
os cuesta?

PRÍNCIPE

Sí, que no menos  
precio que mi sangre quise  
fuese de tu vida el precio.  
Vencidos tus enemigos  
vienen.

ESPERANZA

A tus plantas puesto  
el Hebraísmo lo diga,  
a quien la Esperanza preso  
trae en su error.

CARIDAD

Y a tus plantas  
lo diga también sujeto  
el Gentilismo, a quien yo,  
como Caridad, reservo  
de la prisión, porque dado  
a cuartel, que viva intento.

PRÍNCIPE

Para que estén a las tuyas  
con los demás, las acepto.  
Llegad, pues, llegad los dos.  
Tú, que ocupaste el izquierdo  
lado en la batalla, llega  
por él.

Tú por el derecho,  
pues el derecho ocupaste.

HEBRAÍSMO

Yo, rebelde a tu precepto,  
llegaré con repugnancia  
de no conocerte dueño.

GENTILIDAD

Yo, voluntario te pido  
que cuando estés en tu reino  
te acuerdes, Señor, de mí.

DEMONIO

(Ap. ¿Qué jeroglífico, cielos,  
de réprobos y elegidos,  
son Hebraísmo y Gentil Pueblo?)

OÍDO

También a tus plantas yo  
te rindo el Entendimiento,  
cautivo por el Oído.

ENTENDIMIENTO

Y yo mi arrepentimiento.

MUNDO

Mundo soy: “viva quien vive”  
fue mi más vulgar proverbio.  
Y así, Demonio, Ateísmo  
y Apostasía, a tu obsequio  
añado, fiado en tu triunfo,  
que ha de ser todo tu imperio  
de un pastor y de un rebaño.

DEMONIO

¡Qué ira!

APOSTASÍA

¡Qué rabia!

ATEÍSMO

¡Qué incendio!

PRÍNCIPE

Ya, divina esposa mía,  
que socorrida te dejo,  
vencidos tus enemigos,  
tus Sentidos satisfechos,  
victoriosas tus Virtudes  
y cumplidos tus deseos,  
queda en paz.

FILOTEA

¿Pues no me basta,  
Señor, el gran desconsuelo  
de quedar sin ti, si no  
el de ver que no merezco  
verte el rostro?

PRÍNCIPE

No te espantes,  
porque no ha llegado el tiempo.

FE

Perdona, que sí ha llegado.

PRÍNCIPE

¿Cómo?

FE

Corriéndote el velo  
la Fe, que sin verte ve  
tu divino ser inmenso.

FILOTEA

Si mi desconsuelo era  
irte sin verte, te ruego  
mires, habiéndote visto,  
cuál será mi desconsuelo.  
¡No te vayas!

PRÍNCIPE

No me voy,  
porque contigo me quedo.

FILOTEA

¿Cómo?

PRÍNCIPE

La Fe, que corrió  
de mi rostro el blanco velo,  
correrá otro velo blanco  
en que me verá tu celo  
con los ojos de la Fe,  
triumfante en alma y en cuerpo.

TODOS

¿Qué velo será?

NIÑO

Este blanco  
Pan, que descendió del cielo,  
en que mi carne y mi sangre  
fue de tu socorro el precio.  
A él se postrará rendido  
por la Fe el Entendimiento,  
por amor la Caridad,  
la Esperanza por el premio,  
la Apostasía vencida  
de todos sus argumentos,  
la Gentilidad postrada,  
y el espíritu soberbio  
del Príncipe de Tinieblas  
le adorará a su despecho,  
corregida la Lascivia,  
y todos juntos diciendo...

TODOs

“A tan alto Sacramento  
venere el Mundo rendido,

pues es último argumento  
que la Fe por el Oído  
cautivó al Entendimiento.”

---

# Biografías

## ■ ANDRES PELÁEZ, *comisario de la exposición*

Natural de Murcia, Licenciado en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid (1976). En 1976 dirige Galería Multitud, una de las más importantes galerías de arte madrileñas especializada en arte de la primeras Vanguardias Españolas. Desde 1981 hasta 1983 es documentalista en los teatros María Guerrero y Zarzuela junto al prestigioso director de escena José Luis Alonso. En 1983 y hasta 1989 es director de exposiciones del Museo Municipal de Madrid. Allí crea la sección de Historia del Teatro en Madrid. Llamado por el Ministerio de Cultura se le encarga la creación y dirección del Museo Nacional del Teatro, con sede en Almagro (Ciudad Real). Cargo que desempeña en la actualidad. Entre 1993 y 1996 dirige también el Centro de Documentación Teatral.

Ha publicado un centenar de estudios sobre la Historia del Teatro en España y ha coordinado más de doscientas exposiciones sobre distintos aspectos del hecho teatral.

## ■ ANDREA D'ODORICO, *comisario de la exposición*

Escenógrafo, diseñador, figurinista y productor de múltiples producciones para teatro, cine y televisión. Doctorado en Arquitectura por la Universidad de Venecia. Colaborador de Carlo Scarpa. Trabaja dos años como arquitecto en Suiza. De 1971 a 1976 trabaja en España en proyectos de arqui-

tectura, urbanismo e interiorismo. Junto a Miguel Narros funda el TEC (Teatro Estable Castellano) y posteriormente el Teatro del Arte. Entre sus trabajos para teatro se cuentan *La dama boba* de Lope de Vega, *Macbeth* de Shakespeare, *Las mujeres sabias* de Moliere, o *La gitanilla* de Cervantes, para el Ballet Nacional de España.

*El rey Lear* de Shakespeare, *Los enamorados* de Goldoni, *Mañanas de abril y mayo* de Calderon, *Panorama desde el puente* de Arthur Millar y *Tío Vania* de Chéjov son algunos de sus trabajos como productor teatral.

Recibió el Premio Goya al Mejor Vestuario por su trabajo en *Tirano Banderas*, de José Luis García Sánchez, y el Premio a la Mejor Dirección Artística del Festival de Cine de San Sebastián por *Demonios en el jardín*, de Manuel Gutiérrez Aragón. Su producción *Panorama desde el puente* recibió seis premios MAX de teatro.

## ■ PEDRO MARÍA SÁNCHEZ, *director de escena*

El actor y director manchego tiene una dilatada carrera en teatro, cine y televisión. Ha trabajado con los mejores directores de escena, José Luis Alonso, Lluís Pasqual, Ariel García Valdés, José Luis Gómez y ha representado en teatros tan emblemáticos como el Piccolo Teatro di Milano o L'Odèon de Paris. Ha dirigido obras de Kleist, Koltès o Calderón. Desarrolla trabajos de investigación y enseñanza en torno a "La articulación de

la palabra". *Esposados*, de J. C. Fresnadillo, donde era protagonista, tiene más de treinta premios en todo el mundo y fue nominada a los Oscars 1997. Posee el premio "El Ojo Crítico", de RNE, "Unión de Actores", "Ricardo Calvo", "Ateneo de Madrid" y ha sido nominado por la "Asociación de Críticos Cinematográficos de Nueva York".

#### ■ ZENAIDA CASTRO ROMEU, *directora musical*

Pertenece a la tercera generación de una familia de notables músicos cubanos. Recibió clases de piano de su madre Zenaida Romeu, de Dirección Coral con la profesora húngara Agnes Kralovszky y de Dirección Orquestal con Gonzalo Romeu, convirtiéndose en 1983 en la primera mujer graduada de Dirección Orquestal en el Instituto Superior de Arte de Cuba.

En 1982 funda el coro de cámara Cohesión que es su primer proyecto artístico y con el que se renueva el movimiento coral cubano. En 1989 funda el coro de la compañía Estudio Lírico dedicado al rescate de la música lírica cubana, con el que obtiene gran reconocimiento en Cuba y en el extranjero. Dirige temporadas de operetas para la compañía del Teatro Bellini de Nápoles en gira por toda Italia y es directora invitada de la Filarmónica Nacional de Cuba. Como directora de orquesta ha acompañado a importantes solistas cubanos y relevantes figuras internacionales como Michel Legrand, Egberto Gismonti y Horacio Franco.

En 1993 bajo el auspicio de la Fundación Pablo Milanes crea la *Camerata Romeu*, como la primera orquesta femenina de cuerdas en América Latina y única por su género, repertorio y presencia escénica. Para ella, los mejores compositores de Cuba, América Latina y Norteamérica

han escrito obras que han quedado registradas en varios fonogramas.

La *Camerata Romeu* estuvo nominada al Grammy Latino en el año 2003 con el disco *Sueños de Ida y Vuelta*, fonograma que fue grabado junto al guitarrista Víctor Mongue Serranito.

#### ■ ESTHER BORREGO

Doctora en Filología Hispánica, en la actualidad ejerce su labor docente como profesora de literatura de la Facultad de Filología en la Universidad Complutense de Madrid. Es autora de varios libros sobre teatro español del Siglo de Oro, entre ellos, *Un poeta cómico en la Corte. Vida y obra de Vicente Suárez de Deza*, y de numerosas ediciones críticas de textos dramáticos de la época. Asimismo, cuenta en su haber con decenas de capítulos de libros y artículos en editoriales y revistas de prestigio internacional.

#### ■ LUIS ANTONIO GONZÁLEZ MARÍN

Organista, clavecinista y musicólogo nacido en Zaragoza, sus aportaciones al conocimiento y difusión de la música barroca española lo han hecho acreedor de los premios nacionales Rafael Mitjana de Musicología (1988) y Rey Don Juan Carlos I de Humanidades (1995). En 1991 ingresó en el Departamento de Musicología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Barcelona), del que es Científico Titular. Su investigación se centra en la práctica musical española de los siglos XVII y XVIII sobre la que ha realizado más de ciento cincuenta publicaciones. En 1992 fundó Los Músicos de Su Alteza y desde 2000 dirige, junto a Montserrat Torrent, los Cursos de Postgrado de música de tecla del Departamento de Musicología del CSIC.







